

*Díle lo que hay en tu corazón
a Él, porque Dios es nuestro
refugio.*

Salmos 62.8

Tu gran amor perdura para siempre

El Día Uno

Your Love endures forever

Day 1

Considere esta oración en voz alta como una declaración de alabanza...

Daré gracias a Ti, Señor, y llamaré a Tu nombre. Voy a dar a conocer entre las naciones, así como en este nación, las cosas extraordinarias que has hecho. Cantaré y alabaré a Ti solamente. Enseñarme qué significa "glorificar en tu nombre", que mi corazón siempre pueda alegrarse en Ti. Pues es mi gran deseo el buscar Tu rostro siempre y recordar las maravillas que Tú has hecho.

Te doy gracias, Señor, porque Tú eres bueno; ¡Tu gran amor perdura para siempre!

Te acordaste de mí cuando yo estaba perdido y sin Ti y me liberaste del enemigo. ¡Tu gran amor perdura para siempre!

Cuando todavía estaba en mi pecado, Cristo murió por mí. ¡Aleluya! ¡Tu gran amor perdura para siempre!

No has guardado un registro de mis pecados ni me has tratado como mi pecado se merece, sino que a través de Cristo has quitado mi pecado de mí, tan lejos como el este está del oeste, y no lo recuerdas más. ¡Aleluya! ¡Tu amor fiel perdura para siempre!

Bendeciré tu nombre, Señor, y en Tu nombre elevaré mis manos porque ¡Tu amor fiel perdura para siempre!

Yo te alabo, Señor, no hay ningún Dios como Tú en el cielo ni en la tierra, que guarda el pacto y la misericordia con tus siervos que siguen con entusiasmo en tu camino. Para Ti no hay nada demasiado difícil. ¡Tu gran amor perdura para siempre!

Tuya es la grandeza, Señor, y el poder y la gloria y la majestad y el esplendor, porque todo en el cielo y la tierra es tuyo. Tú eres elevado sobre todo. La riqueza y la gloria vienen sólo de Ti porque Tú eres el Señor de todas las cosas. En Tus manos hay fuerza y poder para elevar y dar poder a todos. Y me uno con todo el cielo y Tu pueblo por todas partes para darte gracias y alabar Tu nombre glorioso. ¡Aleluya! ¡Tu amor fiel perdura para siempre! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Amén!

Lea Salmos 105.1-5; Salmos 136.1-9,23-24;
Romanos 5.6; Salmos 103.10-12;
Salmos 63.4; 2 Crónicas 6.14;
1 Crónicas 29.10 – 13

Sálvame de mí mismo, Oh Señor

Save me from myself, O Lord

Day 2

Calme su corazón antes de comenzar. Esté quieto y sepa que El es Dios (Salmo 46.10).

Padre, gracias por la promesa de Tu Palabra que como me acerco a Ti, Tú te acercarás a mí. Gracias por la bendición que es mía cuando te busco con todo mi querer. Pero vengo a Ti, Padre Celestial, confesando que he permitido a otros amores ponerse en el camino de mi relación contigo. Muchas veces me he acercado de Ti con palabras en mi boca y Te he dicho las palabras correctas y, sin embargo, mi corazón se ha mantenido distante de Ti, duro y sin ser tocado por Tu Espíritu. ¡Ayúdame! —Padre— Ten misericordia de mí, pues anhelo ser uno que Te busca con todo mi corazón y Te encuentra.

No me dejes acercar a Ti para luego retirarme nuevamente a amores menores. Sálvame de mí mismo, yo rezo— de justicia propia y propia provisión y del egoísmo. Dame fuerzas para permanecer en Ti, para aprender a estar sujeto a Ti, para que pueda dar fruto espiritual, porque sé que no puedo hacer nada a menos que esté permanente en Jesucristo.

Dame poder por Tu Espíritu para que yo sinceramente pueda buscarte. Que mi anhelo de acercarme a Ti sea reflejado en mi vida, lo que me permito leer y ver, también la música que escucho y las conversaciones en que participo, cómo me comporto en mi casa, también en el barrio o en el trabajo y cuando creo que nadie me está mirando. En todas estas cosas y muchas más enséñame lo que significa vivir y moverme y tener mi propio ser en Ti solamente. Te invito, Espíritu Santo, a romper el terreno sin arar de mi corazón ni convertirlo en un campo fértil, donde Tu Palabra pueda crecer. Suaviza mi corazón otra vez, te ruego, para que yo pueda oír más claramente Tu voz y siga en Tus caminos. En el nombre de Jesucristo. Amén.

Lea Santiago 4.8; Salmos 34.10;
Isaías 29.13; Jeremías 29.13;
Juan 15.4, 5; Hebreos 11.6;
Hechos 17.28; Jeremías 4.3;
Mateo 13.18-23

El Día Dos

Caminar como Jesús caminó

Walk as Jesus walked

Day 3

¡Gracias! Padre, por el ejemplo de la vida de Jesucristo. Ayúdame a seguir sus pasos porque sé que quien verdaderamente los sigue no andará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de vida. Perdóname, Padre, por las veces que he escogido la oscuridad sobre la luz de tu presencia. Ayúdame a amarte sobre todos los demás y sobre todas las otras cosas. Que pueda escuchar Tu voz, ser conocido por Ti y seguirte. No me dejes ser una piedra de tropiezo en el camino de nadie, ni ser desacreditado como Tu discípulo por mis palabras o mis acciones en este día porque Tú has dicho en Tu Palabra: él que dice que permanece en Jesús, debe andar como Él anduvo

Que yo puedo convertirme en un discípulo como Pablo el apóstol quién puedo decir a los demás sin jactancia « Imítenme a mí, así como yo imito a Cristo.» Empoderarme por Tu Espíritu para ser un ejemplo de Jesucristo en mi casa, en mi lugar de trabajo, en el barrio o en mi escuela. Que mis encuentros con amigos y desconocidos por igual sean sazonadas con la presencia de Cristo. Que me fije la mirada y mis pensamientos sobre Él. En todo déjame ser un ejemplo para hacer lo que es bueno. Incluso cuando enfrento sufrimiento, así puedo ser un ejemplo de paciencia. Padre también te pido que me des la oportunidad de encargar a otra persona todo lo que me estás enseñando y también lo que me estás enseñando y mostrándome, que podría realmente llegar a ser un discípulo que hace discípulos.

Como uno que Te sigue Señor, que puedo continuar en la fe y mantener mi posición, sin moverme de la esperanza que ofreces a mí en el Evangelio. Recordarme así como Tu discípulo que he sido llamado al ministerio y el mensaje de la reconciliación como embajador de Cristo. Que yo sea un recipiente digno través de quien puedes implorar a otros a ser reconciliados con Cristo, que el fruto perdurable espiritual sea producido como evidencia en mi vida. Todo esto lo pido en el nombre Poderoso de Jesucristo. Amén.

Lea 1 Pedro 2.21; Juan 8.12;
Lucas 14.26; 1 Juan 2.5;
Juan 10.27; 2 Corintios 6.3;
1 Corintios 11.1; Hebreos 12.2;
Tito 2.7; Santiago 5.10;
2 Timoteo 2.2; Mateo 28.19;
Colosenses 1.23; 2 Corintios 5.18-20;
Juan 15.16

Voy a recordar

I will remember

Day 4

¡Tú eres grande y digno de todas mis alabanzas! Padre, cuán impresionantes son las cosas que has hecho. Estoy agradecido y bendigo Tu nombre santo, Señor, porque yo Te he visto obrar en mi favor una y otra vez y Te adoro, porque solamente Tú puedes hacer estas cosas poderosas. Tú eres el único Dios.

Gracias por Tu provisión. Recuerdo cuando...

Gracias por Tu protección. Recuerdo cuando...

Recuerdo el día que me salvaste... gracias por hacer brillar la luz de Tu presencia en mi oscuridad y por no tratarme como merece mi pecado. (Pause y recuerde y dé gracias)

Enséñame con Tu Espíritu a vivir con Tu alabanza siempre en mis labios. Perdona mi ingratitud, yo ruego, y cambia mi corazón quejumbroso. Cuando miro hacia atrás y recuerdo cómo has sido conmigo y cómo Tu mano ha sido sobre mí, me lleno de gratitud y alabanza. Pero con demasiada facilidad nuevamente soy capturado por las tormentas que me rodean y te pierdo de vista y mi fe parece desaparecer. A pesar de todo, Tu has sido fiel, Oh Señor, fiel a todas Tus promesas. Por lo tanto, no temeré aunque todo lo que me rodea parezca desplomarse y me parezca que mi pie resbala en medio de los tiempos cambiantes. A pesar de las tormentas que enfrento, mi esperanza está en Ti, Señor, y en tu gran amor por mí.

Padre, te pido que escribas canciones nuevas de adoración en mi corazón porque Tú eres digno. Dame un corazón íntegro para temer Tu nombre y darte honor. Mientras recuerdo todo lo que has hecho en el pasado, aumenta mi fe, Señor, y mi confianza en Ti para aquellas cosas que me amenazan el día de hoy. Ayúdame en mi debilidad. Retira la sombra de la duda que aún perdura y afecta mi vida. Que todo lo que soy y todo lo que hago fluya de un corazón lleno de alabanza y adoración para Ti. Porque Tú eres glorioso y pongo mi esperanza en Ti.

Lea Salmos 145.3; Salmos 66.1;
Salmos 103.10; Salmos 34.1;
Salmos 103.2; Salmos 33.4;
Salmos 46.1-2; Salmos 147.11;
Salmos 86.11; Marcos 9.24;
Salmos 29.1-2

El Día Cuatro

Alabándolo en la tormenta

Praise Him in the Storm

Day 5

Confieso que no sé qué hacer, Padre. Pero mis ojos están puestos en Ti. Estoy muy agradecido por la promesa de Tu Palabra que cuando me aflijo, Tú me das la corona de la belleza, que incluso cuando lloro encuentro alegría en Ti. Y cuando me siento agobiado y desesperado en mis circunstancias, cuando miro hacia ti, Tú me arropas en un manto de alabanza.

Mi deseo, Padre, es por siempre alabarte, pero confieso que muchas veces, como Pedro, desvío la mirada del rostro de Jesucristo, veo la ferocidad de la tormenta a mi alrededor y me hundo en mis circunstancias y pierdo toda la capacidad de creer que vas a pelear mis batallas. ¿Por qué es mi fe tan pequeña? ¿Por qué dudo? Perdóname, Padre, ten piedad de mí. ¡Ayúdame! Yo te ruego. Destruye toda duda en mi vida y que sea cierto en mí el que a pesar de que la higuera no florezca (mis sueños no vienen a sus frutos...) y no haya uvas en las viñas (mis cargas parecen no tener fin...), aunque la cosecha de oliva falle y los campos no produzcan alimentos (mis recursos financieros son tristemente carente...) aunque no haya ovejas en el corral o ganado en los establos (mis posesiones mundanas son mínimas en lo mejor de...), que todavía esté gozoso y alabe Tu nombre – porque Tú eres mi Dios y mi Salvador (¡Tengo a Jesucristo!) Tú eres mi fuerza y Tú haces posible que me eleve por encima de las circunstancias de mi vida y las preocupaciones de este mundo

Que yo pueda seguir el ejemplo del rey Josafat y el ejército de Israel y cante y así alabe Tu nombre y deje las batallas de mi vida en Tus manos. Incluso en las situaciones más arrolladoras, yo elijo darte gracias y regocijarme en Ti, sabiendo que Tu gran amor perdura para siempre. Elijo este día alabarte, a pesar de todo lo que veo con mis ojos terrenales, y me alegro de que mi nombre está escrito en el cielo a causa de la obra terminada de Cristo Jesús en la cruz. Gracias porque la victoria es segura. En el nombre de Jesucristo. Amén.

Lea 2 Crónicas 20.12; Isaías 61.3;
Mateo 14.25-33; Habacuc 3.17;
2 Crónicas 20.21-22; Salmos 5.11;
Lucas 10.20

Decido esperarte

I choose to wait on You

Day 6

Padre, ayúdame a estar confiado en que veré tu bondad en la tierra de los vivos. Ayúdame para esperarte y ser fuerte, cobrar ánimos y esperar. Yo pido que cada vez más mi vida sea una proclamación de Tu grandeza y Tu bondad. Hazme valiente para enfrentar mis pruebas. Fortaléceme, te ruego, para mantenerme firme y suelta mis labios para adorarte - ¡Tú eres grande! ¡También eres impresionante, oh Dios! Sólo Tú eres Dios, creador del cielo y de la tierra - y me uno con toda la creación y alabamos Tu santo nombre. ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! ¡Es el Señor, oh Dios Todopoderoso, el que siempre ha sido, el que está aquí en este momento y el que ha de venir! Perdóname por retener mi alabanza y adoración, por mantenerme en silencio e incluso ser hosco y perder de vista Tu grandeza y Tu gloria. Al hacerlo he permitido que te hagas pequeño ante mis ojos y he tomado las situaciones y las preocupaciones en mis propias manos, en lugar de confiar en Ti. Tú has dicho que el que confía en el hombre y depende del brazo humano, por su fuerza está maldito. Padre, perdonarme por la forma en que he confiado en los demás o en mi propia fuerza, en lugar de confiar en Ti. Aumenta mi fe, Señor. Que pueda ser como un árbol plantado junto al agua y no tema cuando venga el calor, sino que sus hojas están siempre verdes.

Decido ahora echar mis preocupaciones en Ti...
Relaciones que están quebrantadas en mi vida,
Aquellos que están cerca de mí que todavía no invocan tu nombre,
El cansancio de las finanzas,
La perdición y el quebrantamiento del mundo....

¡Señor, aumenta mi fe! Concédeme, por medio de Tu Espíritu, hablar Tu palabra con mucha confianza en todas las situaciones de mi vida, a pesar de todo lo que está pasando a mí alrededor. Decido de nuevo poner mi confianza en Ti y mi esperanza en Tu gran amor porque Tú eres en mi fuerza y los que esperan en Ti no serán decepcionados. Gracias porque Tú estás obrando a mi favor y nada es demasiado difícil para Ti. ¡Nada! En el Nombre de Jesucristo. Amén.

Lea Salmos 27.13; Hechos 4.23-31;
Isaías 6.3; Jeremías 17.5;
Jeremías 17.7-8; Salmos 55.22;
Hechos 4.29; Habacuc 3.17-19,
Isaías 49.23; Lucas 1.37

El Día Seis

Estás haciendo grandes cosas

You are doing great things

Day 7

Déle voz a su alabanza al leer la siguiente oración en voz alta.

¡Alabad! alma mía, al Señor. Alabe todo mi ser Tu Nombre Santo. ¡No voy a olvidar todas las cosas que has hecho! Tú perdonas todos mis pecados (¡Aleluya!) Y sanas todas mis enfermedades. Tú has rescatado mi vida del sepulcro - del pecado, de la oscuridad y de la destrucción y me cubres con amor y compasión. Tú colmas de bienes mi vida, así que mi juventud se renueva como el águila. Eres compasivo y clemente, oh Señor, eres lento para enojarte y abundante en amor. ¡No me tratas como mi pecado merece ni tampoco me pagas según mis iniquidades! (¡Aleluya! ¡Alabado sea Tu Nombre Santo!)

¡Te alabo, Señor! Mi alma grita «Grande eres, ¡Señor!» ¡Cuán imponentes son tus obras! ¡Alabado sea el Señor! ¡Alabado sea el Señor! Yo te alabo, oh Dios, por lo que estás haciendo entre Tu pueblo - Tu Iglesia, ¡porque somos las ovejas de Tu prado! Tú estás convirtiendo nuestros corazones de piedra en corazones de carne, por medio de Tu Espíritu. Estás restaurando en nosotros la alegría de nuestra salvación. ¡Sí! Gozo y alegría están siendo restaurados a Tu pueblo y ¡yo alabaré Tu nombre! Sólo Tú puedes hacer estas cosas! ¡Estás liberando las lenguas de Tu pueblo para cantar sobre Tu justicia y declarar Tu alabanza! ¡Está renovando nuestros corazones de adoración! ¡Alabo Tu nombre, oh Dios! Tú nos estás enseñando a amar lo que Tú amas, nos estás cambiando. Tú me estás cambiando. ¡Yo alabaré Tu nombre porque sólo Tú puedes hacer estas grandes cosas! ¡Sólo Tú puedes soplar la vida de Tu Espíritu en los lugares muertos de nuestros corazones! ¡Sólo Tú puedes reavivar y transformar Tu iglesia!

¡Padre, Te alabaré en la presencia de Tu pueblo! Alzaré mis manos en el santuario y bendeciré Tu gran Nombre. Declararé entre Tu pueblo que ¡Tu gran amor perdura para siempre! No voy a guardar silencio en la proclamación de Tu grandeza y darte gloria. Este día, Padre, que me encuentre fielmente alabándote en palabra y en obra, en canciones y en meditaciones y en los actos de amor y de servicio. Que todo lo que haga y diga sea un reflejo de mi amor por Ti, para que Jesús sea exaltado en mí y a través de mi vida. ¡Para Tu nombre y Tu renombre son los deseos de mi corazón! En el nombre de Jesucristo. Amén.

Lea Salmos 103; Salmos 66.3;
Salmos 100.3; Ezequiel 11.19;
Salmos 51.12-15; Ezequiel 37.3-5;
Salmos 134.2; Salmos 136.1;
Lucas 19.40; Salmos 29.1-2;
Isaías 26.8

Vencedor

El Día Ocho

Overcomer

Day 8

Padre, Tu Palabra dice que soy un vencedor por la sangre del Cordero, el Señor Jesucristo, y la palabra de mi testimonio - ¡que en Cristo Jesús, toda la plenitud de la divinidad habita en forma corporal en Cristo y se me ha dado la plenitud en Cristo y compartir en Su autoridad sobre todo poder y autoridad espiritual! Pero confieso que no me siento como un vencedor y yo a menudo me rindo ante la influencia de este mundo, en vez de someterme a Cristo.

Oh Dios, ¡sálvame de mí mismo! Que pueda estar lleno de Tu Espíritu y Tu gran poder-el poderoso poder de la resurrección! Enséñame y utilízame, que pueda ser alguien que ve las fortalezas demolidas en mi vida y pueda ayudar a otros a caminar en libertad. Gracias, Padre, porque yo pertenezco a Ti en Jesucristo, Tú me rodeas con Tu presencia, eres un muro de fuego alrededor de mí. Tú, oh Señor, eres mi refugio y mi fuerza. En cada situación y lucha, Tú estás conmigo. No voy a tener miedo porque mi confianza está en Tu Nombre.

Al igual que Josué, que esté confidente en que Tú estás conmigo y que Tú nunca me dejarás ni me abandonarás. Porque tu Espíritu obrando en mí me hace ser fuerte y valiente, que no tenga miedo ni que sea desanimado, sino que siempre pendiente de que Tú estás conmigo dondequiera que vaya. Úsame para recuperar el terreno que el enemigo ha robado. Ayúdame a ser sobrio y estar alerta, sabiendo que el enemigo de mi alma está rondando, buscando el momento oportuno.

¡En el nombre de Jesucristo, fortaléceme para someterme a Ti, resistir al enemigo y mantenerme firme en la fe! Dame, Te ruego, Tu perspectiva de las situaciones que enfrento y que pueda vivir victoriosamente, como un conquistador, a causa de Jesucristo y de su amor por mí. ¡Que pueda estar lleno de fe y Tu palabra porque yo pertenezco a Ti, Señor Jesús, y ¡Tú has vencido al mundo!

Lea Apocalipsis 12.11; Colosenses 2.9-10;
Efesios 6.10; Filipenses 3.10;
2 Corintios 10.4; Salmos 125.2;
Zacarías 2.5; Salmos 46.1-2;
Salmos 20.07; Josué 1.5, 9;
1 Pedro 5.8-9; Romanos 8.37;
1 Juan 5.4

No temeré

El Día Nueve

I will not fear

Day 9

Al orar, en medio de lo que sea la tentación en que se encuentra actualmente usted, decida adorar a Dios por quien es Él.

Padre, cómo desesperado necesito Tu ayuda en la alineación de mi corazón con la verdad de Tu Palabra. Con mi boca yo diría que Tú Te encuentras en medio de las dificultades de mi vida, trabajando juntos por mi bien, pero el malestar en mi corazón dice otra cosa. ¡Ayúdame, oh Dios! ¡Por el poder de Tu Espíritu obrando en mí, cambia mi corazón! Quita el miedo y hazme audaz. Quita la timidez y hazme atrevido por Tu reino. Quita la duda y mi incredulidad y aumenta mi fe porque recordaré tus obras Señor, los milagros que has hecho en mi vida según he caminado hacia Ti. Meditaré en todas Tus obras y pensaré en las muchas cosas poderosas que has hecho por mí. Me propongo este día adorararte solamente a Ti. No me inclino ante ningún otro dios.

Porque Tú eres mi Dios, mi refugio y mi fuerza, no temeré aunque los problemas parezcan estar a mi alrededor. Por Tu gran amor por mí, sé que me vas a rescatar. Tú me vas a proteger, vas a estar conmigo, vas a librame. Porque Tú eres mi Dios y Tú me has redimido y me llamaste por mi nombre,

Tú estarás conmigo cuando pase por las aguas de la adversidad - No me voy a ahogar.

La rápida corriente de la prueba de decepción en que me encuentro - no me va a arrollar.

La prueba de fuego de la enfermedad o la soledad o la inestabilidad financiera o... ¡No me incendiará!

Porque Tú eres el SEÑOR mi Dios, el Santo de Israel, mi Salvador. Por lo tanto, Te alabaré, oh SEÑOR, con todo mi corazón. Yo contaré de todas Tus maravillas. Estaré alegre y me regocijaré en Ti y cantaré alabanzas a Tu nombre. Porque mi esperanza está en Tu gran amor que está obrando de mi parte, para mi bien, para hacerme más como Jesucristo. Ruego que selles esta obra en mi corazón. En el nombre hermoso de Aquél que murió para hacerme Tuyo, Jesucristo. Amén.

Lea Romanos 8.28; Isaías 29.13;
Isaías 41.10; 2 Timoteo 1.7;
Marcos 9.24; Salmos 77.10-15;
Daniel 3.16-18; Salmos 91.14 - 15;
Isaías 41.1-3; Salmos 9.1-2;
Salmos 33.18

Quita todos los obstáculos

Remove every obstacle

Day 10

Padre, ¡Anhelo el día en que el desierto y los terrenos resecos de mi vida sean alegres y las áreas silvestres que todavía no han sido tocadas por Tu Espíritu se regocijen y florezcan!

Oro que abras mis ojos ciegos y que me ayudes a ver cada área de mi vida que todavía tiene que someterse al Señorío de Jesucristo... (*Hazme conocer estas cosas mientras te espero*).

Oro que abras mis oídos, Padre, para que yo pueda oír y entender Tu Palabra y la voz de Tu Espíritu... (*Tranquiliza mi mente ruidosa mientras te espero*).

Enternece mi corazón para que yo pueda responder en quebrantamiento y arrepentimiento... (*Dame, te ruego, el regalo de las lágrimas como una señal de que estás suavizando los lugares difíciles de mi corazón*).

¡Que el Espíritu Santo fluya de mi vida y cause que cada lugar desierto se convierta en una corriente de agua viva! ¡Ten piedad de mí, oh Dios! En Tu gran compasión, lava todos mis pecados y límpiame. Crea en mí un corazón puro, limpio y renueva dentro de mí la inalterable determinación de seguir firme tras de Ti. Devuélveme el gozo que conocí cuando te encontré por primera vez y dame, te pido, el deseo de hacer Tu voluntad. Padre, Te pido que yo pueda ser uno que utilices para caminar junto a los que todavía están perdidos en sus pecados. Hazme atrevido, Padre, y que siempre tenga Tus alabanzas en mis labios. Restáurame, y que Tu rostro brille sobre mí, porque anhelo más de Ti. Yo sé de las cosas increíbles que Tú has hecho en mi pasado, ¡pero Te ruego que las renueves en mi día! ¡En mi tiempo de vida, dásalas a conocer! Te pido que quites todos los obstáculos en mi vida que no me permiten experimentar Tu plenitud. Tu Palabra promete que vas a reanimar el espíritu de los humildes y el corazón de los contritos y por eso elijo humillarme delante de Ti. Enséñame y muéstrame lo que esto significa, cómo se ve en mi vida diaria. ¡Destruye todas las áreas de orgullo en mí, Padre! Hasta que la humildad de Jesucristo, de su amor y de su compasión fluya de mi vida como un río poderoso. ¡Reanímame, Señor! ¡Por el bien de Tu Iglesia y de un mundo moribundo, reanímame una y otra vez! En el nombre santo de Jesucristo. Amén.

Lea Isaías 35.1-6; Salmos 51.1-2, 10-15;
Salmos 80.7; Habacuc 3.2;
Isaías 57.14-15

El Día Diez

Ayúdame a perseverar

Help me to persevere

Day 11

Tranquílize su corazón ante el Señor. Someta a El aquellas situaciones de su vida que son difíciles.

Señor Jesucristo, ¡Dijiste que en el mundo tendré aflicciones, pero que debo animarme porque has vencido al mundo! ¡Aleluya! Señor. Tú eres más grande que todos mis temores. ¡Eres más poderoso que todos los poderes de las tinieblas que batallan contra mi alma, Oh Dios! ¡Tú eres el único Dios! ¡Que Tu nombre sea grande y proclamado en voz alta en y a través de mi vida!

Perdóname, Señor, por las veces que me desanimo y me vence el mundo. En cambio, Padre, dame ojos para ver que mis aflicciones momentáneas van a producir en mí una gloria eterna que sobrepasará todas mis angustias. Sea yo encontrado adorándote en medio de los obstáculos, los desafíos y las pruebas de esta vida. Recuérdate constantemente, por Tu Espíritu, que aún no estoy en mi casa. Dame poder para perseverar y soportar dificultades en mi vida, por amor de Tu nombre y la formación de Tu carácter en mí.

Reconozco que Tú conoces todos mis caminos y me sostendrás a través de las tormentas de mi vida, refinándome como el oro. Que las pruebas que enfrento me enseñen a obedecer Tu Palabra y mi fe puede ser probada genuina y resulte en alabanza, en gloria y en honor a Ti, Jesucristo. Confieso que sólo Tú eres Dios, no hay otro, y solamente confío en Tu nombre para salvarme. Descanso en Tu soberanía y esperanza en Tu Nombre mientras espero por ti. Porque Tú me examinas y Tú conoces todo acerca de mí - cuando estoy quieto, cuando estoy ocupado, dónde voy y lo que hago; Tú conoces todos mis caminos y cada pensamiento que tengo. Incluso antes de hablar una sola palabra, la sabes. No hay ningún lugar donde yo pueda ir que Tú no estés allí.

Gracias, Padre, que aun la oscuridad que parece hundirme a veces, para ti es solamente Luz. Te alabo y reconozco que cada día de mi vida fue ordenado para mí por ti. Por lo tanto, me someto a Ti solamente y hago frente a las artimañas del diablo, en el Nombre de Jesucristo. Padre, que Tu disciplina en mi vida produzca una cosecha de santidad. Que Jesucristo pueda ser visto en mí más y más. Yo oro en Su Nombre. Amén.

Lea Juan 16.33; 2 Corintios 4.17;
Apocalipsis 2.3; 1 Pedro 1.7;
Isaías 44.6; Salmos 20.7;
Salmos 139.1-16; Santiago 4.7

El Día Once

Un sacrificio vivo

A living sacrifice

Day 12

Antes de empezar, siéntese en silencio delante del Señor. Pídale que le ayude a entender lo que significa que usted es el templo del Espíritu Santo.

Padre, Te doy gracias por Tu gran misericordia y amor derramado por mí, a través de la obra de Cristo. Pero confieso que con frecuencia yo vivo sin pensar en Tu gran sacrificio y he involucrado mi mente y mi cuerpo en las cosas de este mundo que no son santas o agradables a Ti y no te he adorado como has requerido. Tú has dicho que la presentación de mi cuerpo en sacrificio vivo es una parte de mi adoración espiritual y lo he abandonado.

Padre, confieso que he permitido que mi mente se enrede con los patrones de este mundo y su estándar en lugar del estándar de Tu Palabra. ¡Perdóname! Señor. Te pido que me fortalezcas con tu Espíritu, que Tú seas el filtro sobre mis ojos y mi mente.

He sido indisciplinado en el cuidado de mi cuerpo físico y descuidado por mi salud y hábitos. Ayúdame a disciplinar mi cuerpo y hacer morir mi naturaleza carnal. Perdóname, Padre.

Perdóname por querer que mi búsqueda de Ti sea fácil. Perdona mi pereza, ¡oh Dios! Permíteme correr detrás de Ti de tal manera que pueda obtener el premio y disciplinarme a fin de no ser descalificado.

Dame el regalo de la sabiduría y del discernimiento, Te ruego, y guarda mi mente de filosofías vanas y engañosas que dependen de la tradición humana y los principios de este mundo, más que en Cristo y Tu Palabra. Te pido esto para que mi mente pueda ser verdaderamente renovada y ser transformada mi vida. Decido, Padre, renunciar a mis derechos y el control de mi vida, que yo pueda ser un sacrificio vivo, y declaro este día, mi gran deseo de seguirte *de todo corazón*.

Anhelo, Señor Jesús, experimentar el fuego del Espíritu Santo, vida transformada- ¡Diariamente! Ver a Jesús vivo en mí--a través de mí, en maneras que aún no he conocido, concede esto, yo ruego. Oh Espíritu Santo de Dios, purifícame, refíname, yo ruego, hasta que mi todo esté conformado a Ti, Señor Jesús, y aprenda el secreto y la disciplina de ser un sacrificio vivo. Solo Tú puedes lograr esto, y yo oro en Tu gran nombre - en nombre de Jesucristo. Amén.

Lea Romanos 5.5; Romanos 12.1;
1 Corintios 9.24-27; Colosenses 2.8;
Romanos 8.29

El Día Doce

Espíritu Santo llueve

Holy Spirit rain down

Day 13

Padre, gracias por enviar al Consolador, el Espíritu Santo, para enseñarme y recordarme las cosas que Jesús dijo. Gracias por su presencia conmigo para siempre. Perdóname, Padre, por las veces que me resisto al Espíritu Santo, aunque sé que Él es el que me redarguye de pecado y de justicia y de juicio. Cuán agradecido estoy de que el Espíritu Santo me ayuda en mi debilidad, que cuando no sé qué pedir o cómo orar, Él intercede por mí, de acuerdo a Tu voluntad.

Padre, entenece mi corazón y hazme sensible a las inspiraciones del Espíritu Santo. Te pido que quites cualquier dureza de corazón que aún permanece en mí y dame un corazón de carne. Por Tu Espíritu, revela hasta el pecado más oculto en mi vida, mientras espero en Ti... (*Pause y espere delante del Señor, confíesele esas cosas que Él trae a su mente*)

Tu Palabra promete que Tú, oh Padre Celestial, darás el Espíritu Santo a los que Te lo pidan y así Te pido, Padre, como Tu hijo- ¡lléname de nuevo con Tu Espíritu Santo! (*haga una pausa y espere delante del Señor, personalice esta oración y hágala suya*)

Dame poder, por medio de Tu Espíritu, para vivir victoriosamente para Cristo, que aunque esté en el mundo nunca llegue a ser de este mundo. Te pido que el poder del Espíritu Santo venga sobre mí pare ser Tu testigo y valientemente hable tu Palabra. Enséñame, a través de tu Espíritu, cuándo debo hablar y también lo que debo decir. Anhelo que el fruto del Espíritu sea evidente en mi vida cada vez en mayor medida y verdaderamente caminar en el Espíritu, de manera que los deseos y las pasiones de mi naturaleza pecaminosa sean destruidos. Fortaléceme con Tu Espíritu para permanecer firme contra el enemigo y para perseverar y hacer Tu voluntad. Al igual que los primeros discípulos, que mi vida se caracterice por la plenitud del gozo y por la presencia del Espíritu Santo, de manera que Jesús sea visto más claramente en mí y a través de mí y mi vida traiga gloria a su nombre porque ése es el anhelo de mi corazón. Espíritu Santo, llueve sobre mí. En el nombre de Jesucristo Te pido estas cosas. Amén.

Lea Juan 14.26; Juan 16.8;
Romanos 8.26-27; Ezequiel 36.26;
Lucas 11.13, Hechos 1.8;
Lucas 12.12; Gálatas 5.22-25;
Efesios 6.11; Hechos 13.52

El día trece

Renueva mi mente

El Día Catorce

Renew my mind

Day 14

Dios Padre, Tú que haces todas las cosas nuevas a través del poder del Espíritu Santo, te ruego ¡renueva mi mente! Que no sea yo conformado a las cosas de este mundo, pero en cambio, pueda ser transformado continuamente por la renovación de mi mente con Tu palabra.

Señor, en muchas maneras he sido perezoso y sin disciplina con respecto al uso de mi mente. Perdóname y Te ruego que renueves mi mente. (Yo pongo ante Ti el uso de la computadora y el uso de la tecnología y también lo que veo en televisión y DVD, igualmente las cosas que leo... pause y permita que el Espíritu Santo le hable)

Yo he dado pensamiento a filosofías del mundo que son contrarias a Tu Palabra. Señor, perdóname y Te ruego que renueves mi mente. (Yo pongo ante Ti las maneras en que he racionalizado mi comportamiento o he tolerado valores de este mundo... pause y permita que el Espíritu Santo le hable)

Yo he diluido la verdad de Tu Palabra, a fin de disculpar mi pecado. Señor perdóname y te ruego que renueves mi mente. (Yo pongo ante Ti las excusas que he puesto por mis pensamientos, mis actitudes y mis acciones que son contrarias a Tu Palabra... pause y permita que el Espíritu Santo le hable)

He permitido que el miedo y pensamientos de ansiedad me abrumen. Señor, perdóname y renueva mi mente y haz mi corazón firme. (Decido ahora echar todas mis preocupaciones y mis temores sobre Ti y ruego que tu paz sea derramada sobre mí... haga una pausa y deje que el Espíritu Santo le hable).

Te pido que pueda tener Tu mente en las muchas situaciones que me encuentro todos los días y que jamás me aleje de Tu verdad. Dame, Te ruego, un hambre fresca para estudiar Tu Palabra, de manera que pueda ser capacitado para toda buena obra. Y, Padre, en un mundo lleno de una verdad diluida, filosofías vacías y desesperación, capacitame con Tu Espíritu para estar preparado para responder, a cada persona que pregunte, cuál es la razón de la esperanza que tengo. Que Jesús pueda ser visto claramente en mi vida diaria. Fortalece mi fe, Padre, pues Tu Palabra dice que si no me mantengo firme en mi fe en Ti, no podré permanecer. Oh Dios, ayúdame a permanecer. En el nombre de Jesucristo. Amén.

Lea Romanos 12.2; Colosenses 2.8;
Juan 17.17, 2 Timoteo 2.15;
Filipenses 4.7-8; 1 Pedro 3.15;
Isaías 7.9

Oh Señor, Tú eres mi fuerza

El Día Quince

O Lord You are my strength

Day 15

Antes de empezar, siéntese en silencio delante del Señor. Pídale que le dé un espíritu obediente - dispuesto a arrepentirse, a cambiar, a escuchar, a obedecer.

Padre, gracias por la promesa de Tu Palabra que los que esperan en Ti renovarán sus fuerzas. Tú eres la única fuente de toda fuerza porque Tú eres el gobernante de todas las cosas y en Tus manos están la fuerza y el poder para exaltar y darme fuerzas. Fortaléceme para mantenerme firme, luchar por la justicia, ¡luchar por Tu reino! Como Daniel, que mi vida se caracterice por su integridad y «por una conducta irreprochable». Aun en medio de la injusticia, que pueda ser una persona que se vuelve a Ti en adoración y agradecimiento. Que siempre pueda correr hacia Ti y que nunca me canse. Dame poder, Te ruego, para caminar sin desmayar. Ayúdame a no tener miedo ni consternarme, a pesar de todas las situaciones que me encuentro o las condiciones del mundo que me rodea – ya que Tú eres Dios y mantienes todas las cosas en unidad. ¡Contenme! Yo oro. Fortaléceme y ayúdame –sostenme con tu mano derecha y justa y también con poder, a través de Tu Espíritu en lo íntimo de mí, para que Cristo habite en mi corazón, en toda su plenitud - ¡en toda su plenitud! Ten piedad de mí y ayúdame, Padre, a apoyarme en Ti y encontrar mi fuerza en Ti solamente porque mi espíritu está dispuesto, pero mi carne es tan débil y te lo confieso a Ti, Señor –

La debilidad de mi fe y mi carne... oh Señor, ¡ten piedad!
El uso indisciplinado de mi mente... ¡Renueva y fortalece mi mente con Tu Palabra!
El pecado al que todavía me aferro... ¡Lávame y límpiame!
Las maneras tímidas en las que sigo viviendo... ¡Me aparto de un espíritu de temor y confío en Tu Nombre!

Aumenta mi fe - destruye la duda y la incredulidad en mi corazón y en mi mente y dame poder para vivir audazmente. Que la esfera de influencia en la que me has plantado resuene con la alabanza de Tu Nombre y la impresión de Cristo Jesús se quedado en todo lo que yo toque. En tu nombre y Tu renombre están los deseos de mi corazón. En el nombre poderoso de Jesucristo yo oro. Amén.

Lea Isaías 40.31; 1 Crónicas 29.12;
Isaías 41.10; Daniel 6;
Colosenses 1.17; Efesios 3.16-17;
2 Corintios 12.9-10; Mateo 26.41;
Romanos 12.29; Salmos 51.7;
Isaías 12.2; Isaías 26.8

La morada permanente del Espíritu Santo

El Día Dieciséis

The indwelling Holy Spirit

Day 16

¿Cómo te doy gracias, Padre, por la morada del Espíritu Santo? Gracias por haberme traído, mediante la sangre del Señor Jesucristo, de la muerte a la vida; de estar bajo la ley, a estar bajo Tu gracia. Que Tu gran amor y Tu ternura me persuadan hacia una mayor obediencia.

Padre, Te pido que me perdones por las maneras en que yo he permitido que el pecado continúe reinando en mi vida...

Por las actitudes que he nutrido, que están llenas de mí mismo y son perjudicial para mi relación contigo y con los demás...

Por enfocarme en las tinieblas de este mundo, en vez de la luz de Tu presencia, Señor Jesucristo, perdóname. Que mi mente y mis actitudes sean controladas por el Espíritu Santo y produzcan vida y paz.

Por las acciones y hábitos en mi vida que no me empujan hacia una mayor semejanza de Cristo, perdóname, Señor. ¡Aplasta las paredes de excusas que yo he levantado, que las mantienen tan firmemente en su lugar!

Oh Dios, que Tu Palabra habite abundantemente en mí y que cualquier cosa que haga o diga sea en Tu nombre, para que Tú recibas la gloria y la alabanza. ¡Hazme ser, Te ruego, un esclavo de la justicia y guíame hacia la santidad! Ayúdame a vivir bajo la ley del Espíritu, a vivir y a moverme y tener mi propio ser en Ti solamente porque yo sé que es Tu deseo que yo sea santo e irreprochable. Vivifícame en Tu Espíritu para que yo pueda ser como un árbol que está plantado junto al agua y nunca deja de dar fruto. Que yo viva por el Espíritu, de modo que no satisfaga los deseos de la naturaleza pecaminosa y me mantenga al paso con lo que el Espíritu está haciendo. Que el fruto del Espíritu se produzca en mi vida cada vez en mayor medida. Que el amor, el gozo, la paz, la paciencia, la amabilidad, la bondad, la fidelidad, la humildad y el dominio propio sean evidentes en mis palabras, en mis acciones y en mis reacciones. ¡Confórmame! yo oro, a la imagen de Jesucristo, pues yo Te pido todas estas cosas en Su nombre. Amén.

Lea 1 Corintios 3.16; Romanos 6.13;
Romanos 8.6; Colosenses 3.16-17;
Romanos 6.19; Hechos 17.28;
Efesios 5.26-27; Jeremías 17.8;
Gálatas 5.16, 25; Gálatas 5.22-23

Saliendo de las sombras

El Día Diecisiete

Come out of the shadows

Day 17

Padre, estoy muy agradecido de que, por medio de Cristo Jesús, la ley del Espíritu de vida me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte. ¡Gracias! Jesucristo por voluntariamente convertirte en mi ofrenda por el pecado. Que mis pecados han sido perdonados y han sido olvidados y que Tú me has dado Tu justicia está fuera de mi capacidad de entender, ¡pero estoy muy agradecido!

Y ahora, Señor, sabiendo que soy Tuyo y que el Espíritu Santo vive en mí, que mi mente esté en las cosas del Espíritu. Te pido, en el Nombre de Jesucristo, que rompes todas las fortalezas remanente de mi naturaleza pecaminosa, que mi mente sea controlada por Tu Espíritu y produzca vida y paz en mí. ¡Decido este día hacer morir los malos hábitos de mi cuerpo para poder realmente vivir! Gracias por el espíritu de adopción; que soy Tuyo y te llamo «Padre» ¡es más de lo que puedo comprender! Dame poder para vivir como Tu hijo. (¡Pause y considere que es hijo de Dios!...)

Que me mantengo firme en mi fe en Ti. Dame Te ruego, una determinación santa para vivir en la libertad que Cristo ha provisto para mí, y sin vivir bajo el peso del pecado. Cómo Te agradezco, Señor Jesucristo, que mientras yo todavía estaba preso y cautivo por mi pecado ¡Tú viniste y proclamaste mi libertad! Perdóname por la forma en que yo vivo como si Tu sacrificio por mi pecado no es suficiente. Verdaderamente mi pecado es grande, - ¡pero Tu gracia es aún mayor y me has dado Tu túnica y un anillo y me has invitado a un banquete en Tu mesa! ¡Perdóname, Padre, por las formas en que creo, por las formas en que hablo o las formas en que vivo que son como si yo fuera esclavo en Tu casa, en lugar de Tu hijo! Perdóname por vivir en las tinieblas.

Dame poder este día, por Tu Espíritu que obra en mí, para vivir audazmente en la libertad que has proporcionado para mí en Cristo. ¡Transforma mi vida y lléname con Tu gozo! Gracias porque donde está el Espíritu, allí está la libertad. Pero ayúdame, te ruego, y librame de un mal uso de la libertad que tengo en Ti o de que en cualquier manera mi libertad pueda ser una piedra de tropiezo para alguien más. Las palabras son inadecuadas para expresar mi agradecimiento, Señor Jesucristo, porque destruiste la maldición del pecado y me hiciste libre. ¡Gracias por esta gloriosa libertad! Fortaléceme para salir de las tinieblas de mi vida y caminar en Tu gran luz. En el nombre de Jesucristo. Amén.

Lea Romanos 8.2-17; Gálatas 5.1;
Isaías 61.1; Lucas 4.18;
Lucas 15.11-31; 2 Corintios 3.17;
Gálatas 5.13; 1 Corintios 8.9;
Romanos 8.21

De adentro hacia fuera

El Día Dieciocho

From the inside out

Day 18

Padre, Jesús dijo que debo amarte...

con todo m corazón;
con todo mi entendimiento;
con todas mis fuerzas;
y amar a mi prójimo como a mí mismo;
que esto es lo más importante que cualquiera otra cosa que haga.

Perdóname, Señor, porque sé que he guardado partes de mi corazón ocultas y distantes de Ti.

He sido haragán en mi manera de pensar, perezoso y sin disciplina y no Te he amado con toda mi mente.

Soy muy consciente de mi debilidad y confieso que no estoy seguro de que conozco lo que es amarte con todas mis fuerzas.

Padre, Tú sabes que yo rara vez amo a los demás tanto como me amo a mí mismo. Perdóname, Señor.

Ten piedad de mí y cámbiame, oh Dios. Que mi vida sea marcada por una profunda fe de corazón y la confesión verbal de que Jesucristo es el Señor. Librame, yo oro, de la auto-impuesta, exterior reforma moral que conduce a una vida sin gozo y sin poder. En cambio, permíteme ser continuamente transformado espiritualmente, ser conformado al carácter de Jesucristo, de manera que el reflejo de su gloria pueda verse en mí y otros se sientan atraídos por El. Cámbiame desde el interior hacia fuera, te ruego.

Que realmente yo crea en mi corazón lo que yo confieso con mi boca, de modo que mi fe no se reseque dentro de mí cuando me enfrente a las dificultades de la vida, y que no viva una vida hipócrita y dura frente a aquellos que aún no invocan tu Nombre.

Gracias porque Tu Palabra está cerca de mí, en mi boca y en mi corazón. Ahora ayúdame a obedecerla. Oh, cómo anhelo que mi corazón y mi mente estén alineadas bajo Tu Señorío. Estoy, Señor, fatigado por la falta de fe y la doble mentalidad. Sálvame de mí mismo, yo Te pido, pues yo creo en mi corazón, pero ayuda mi poca fe. Confieso con mi boca, Señor Jesús, que sólo Tú eres Señor para la gloria de Dios Padre. Ahora haz que así mismo pueda ser verdad in mi corazón y cumplida este día a través de mi vida. En el nombre poderoso de É, quien es el único que puede lograr estas cosas. Amén.

Lea Marcos 12.33, 2 Corintios 3.18;
1 Pedro 3.15; Deuteronomio 30.14;
Mateo 5.16; Marcos 9.24;
Romanos 10.9-10; Filipenses 2.11

La huella de Jesucristo

El Días Diecinueve

The imprint of Jesus

Day 19

Padre, vengo delante de Ti este día, sobrecogido por Tu santidad y Tu grandeza. A la luz de quién eres Tú, soy profundamente consciente de la debilidad de mi naturaleza carnal. Ten piedad de mí, oh Dios. Perdóname por seguir mi propio camino y no alinear mi vida con Tu perfecta voluntad. Confieso que mis objetivos de propia satisfacción me han desviado y he perdido la vista de Tu rostro. Retira de mí, te lo ruego, la vergüenza de mi pecado que me impide correr a Tus brazos, buscar Tu rostro y recibir Tu perdón. Te pido en este día, Padre, una llenura fresca de tu Espíritu Santo que va a transformar mi vida y va a mostrar Tu gloria a aquellos que aún no Te conocen.

Este día, Padre, permite que mi mente sea establecida en las cosas de arriba, no en las cosas de este mundo. Que sea una persona de bendición este día. Ayúdame a animar a los que están cansados y fatigados por las preocupaciones de este mundo. Dame la oportunidad de amar en obras y en acciones. Permite que sea dispuesto a ser importunado por causa del Evangelio y servir a los demás como si estuviera sirviéndote a Ti, Padre. Es mi deseo que la impresión de Jesucristo se quede atrás dondequiera que yo vaya, en lo que me encuentre y con el que me encuentre. Logra esto a través de mí.

Padre, yo no quiero ser aquel que te sigue sin entusiasmo o por conveniencia. Permite que siempre me mantenga firme y sin permitir que nada me aleje de Ti y me entregue por completo a tus propósitos. ¡Cuán agradecido estoy que Tú eres compasivo y misericordioso, que Tú conoces mi debilidad! Gracias por no tratarme como mi pecado merece. Restaura en mí la alegría de tu salvación, te ruego, y sostenme con un espíritu dispuesto a que Tu gloria se manifieste a través de mi vida. Estas cosas ruego en el nombre de Jesucristo. Amén.

Lea Lucas 15.20-24; Colosenses 3.1;
Hebreos 3.13; 10.25; Santiago 2.20, 26;
Mateo 25.40; Mateo 5.16;
1 Corintios 15.58; Salmos 103.8-19;
Salmos 51.12-13

Llena lo que falta

El Día Veinte

Fill up what is lacking

Day 20

Padre, Tu Palabra promete que Tú vas a ser mi fundamento seguro, un almacén rico en salvación, sabiduría y conocimiento. Perdóname, Señor, porque sé que a menudo busco en otros lugares fuerza y estabilidad y pierdo tu bendición en mi vida. Perdóname por las veces que busco la sabiduría del mundo, en lugar de acudir a Ti. Yo soy muy rápido para tomar los asuntos en mis propias manos y hacer lo que es recto ante mis propios ojos. Enséñame a hacer una pausa para buscar Tu rostro, Tu sabiduría y Tu consejo. Tú lo has dicho en Tu Palabra que si me falta la sabiduría que debo pedirla, así que te pido, Padre, dame Tu sabiduría, Te ruego.

Guardia mi mente de filosofías mundanas. Permíteme estar arraigado con firmeza en Cristo.

En las situaciones que me enfrente en el trabajo, en el hogar o en la escuela, que pueda conocer Tu mente y ser sabio en todo lo que hago. Guárdame del error y pido Tu sabiduría, especialmente en respecto a... (Ore a por su horario y preocupaciones)

Que Tu sabiduría sea evidente a través de mí mientras abordo aquellos en mi vida con quienes me relaciono y que pueda atender más las necesidades de los demás que las mías propias.

Declaro mi dependencia de Ti solamente, la fuente de todo conocimiento y sabiduría, y te pido que me des sabiduría del cielo, es decir:
puro (¡Revela los motivos ocultos de mi corazón, Padre!);
amante de la paz (que mis palabras edifiquen a otros y también promuevan la unidad, yo oro);
considerado y sumiso (¡que mis pensamientos sean de las necesidades de los demás, enséñame a servir!);
lleno de misericordia y de buenos frutos (permíteme ser un distribuidor de Tu abundante gracia);
imparcial y sincero (que mis acciones fluyan de mi amor por ti – ayúdame a amar como Tú amas).

Fortaléceme hoy; recuérdame, te ruego, vivir lo que Tu Palabra dice - que pueda ser un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca, que a pesar de las tormentas que vengan contra mí, no pueda ser movido. En el Nombre de Jesucristo, quien es la Palabra. Amén.

Lee Isaías 33.6; 1 Corintios 3.19;
Proverbios 3.7; Colosenses 1.9;
Efesios 1.17; Santiago 1.5;
Colosenses 2.8-9; Santiago 3.17;
Mateo 7.24-25

Enséñame el camino de humildad

El Día Veintiuno

Teach me the way of humility

Day 21

Antes de empezar, como los discípulos en Lucas 11:1, pida simplemente: "Señor, enséñame a orar".

Padre, vengo delate de ti pidiendo que me des poder, por Tu Espíritu, para que la humildad de Cristo pueda ser evidente en mis relaciones con los demás. Permite que no haga nada por egoísmo, sino que realmente considere a los demás mejores que yo y busque los intereses de aquellos que has puesto en mi vida. Padre, ¡esto va tan en contra de mi naturaleza!

Perdóname, Señor - pues confieso que casi siempre estoy más preocupado con mis propias necesidades y conseguir lo que yo quiero. Permite que haga morir el egoísmo en mí, de manera que pueda verdaderamente servir a otros con amor.

Perdóneme, Padre, porque confieso que muchas veces mi participación en las necesidades de los demás se basa en mi propia comodidad o si es conveniente para mí. ¡Qué egoísta soy, Señor! Dios, enséñame lo que significa amar sacrificialmente, yo oro - ¡amar como Jesús, servir como Jesús! Enséñame este camino.

Permíteme extender la gracia y la misericordia a los demás como tú, oh Padre, has extendido la gracia y la misericordia hacia mí. Destruye todo orgullo en mi vida, en todas sus formas feas (la necesidad de conseguir lo que yo quiero, de ser oído, de tener la razón, de ser notado y apreciado, de excusar el pecado en mi vida...) (Haga una pausa y deje que el Espíritu Santo le hable). Ayúdame a ser profundamente consciente de las formas en que me exalto a mí mismo, en vez de exaltar a Cristo.

Tu Palabra promete que Tú guiarás a los humildes en lo que es correcto,- ¡Quiero ser guiado por Ti! Decido este día someterme a los dictados de tu Espíritu Santo, a no resistir su obra en mi vida, a humillarme bajo Tu poderosa mano, para que Tú me puedes levantar a Tu debido tiempo como mejor Te parezca. Permite que el fuego purificador del Espíritu Santo reine por completo sobre mi vida, de manera que yo pueda ser un vaso útil para los fines de Tu Reino. Permite, también, que pueda ser una extensión de tu amor y de tu misericordia a los que están agobiados con las preocupaciones y el quebrantamiento de este mundo y, además, están en desesperante necesidad del Salvador. Pido estas cosas en Tu Poderoso Nombre. Amén.

Lee Filipenses 2.2-4; Gálatas 5.13;
Gálatas 6.2; Daniel 4.37;
Salmos 25.9; 1 Pedro 5.6;
Lucas 10.25-37

Tú eres grande, oh Dios

El Día Veintidós

You are great O God

Day 22

OH SEÑOR ¡Cuán majestuoso es tu nombre en toda la tierra! Tu gloria está sobre los cielos. Cuando miro el cielo nocturno y veo la obra de tus manos, la luna y las estrellas que Tú fijaste en su lugar, Tu grandeza me sobrecoge y en mi corazón me siento tan pequeño e insignificante. Sin embargo, Tú me dices que Tú me has hecho un poco menor que los ángeles y ¡me coronaste con gloria y con honor, me has hecho gobernante sobre las obras de Tus manos! y ¡has puesto todo bajo mis pies! De modo que Tú, oh Dios, creador de todas las cosas, me llamas por mi nombre y me dices «no temas, yo estoy contigo, yo Te he redimido; tú eres mío» - ¡Es una bendición demasiado grande para comprendida!

Que Tú me hayas llamado a salir de la oscuridad de mi pecado a la luz maravillosa del Señor Jesucristo hace que mi corazón rebose con acción de gracias. Porque me acuerdo de cuando todavía yo estaba muerto en mi pecado, sin esperanza y desesperado, pero me has rescatado de ese dominio de la oscuridad y me has traído al reino de Jesucristo y mis pecados han sido perdonados. ¡Mi pizarra ha sido limpiada! ¡Aleluya! Oh Dios, purifícame, te ruego, que se me halle viviendo una vida que sea digna de la vocación que he recibido de Ti.

Abre los ojos de mi corazón cada vez más ampliamente, lo ruego, para que yo pueda tener una comprensión más clara de la herencia gloriosa a la que me has llamado. Fortaléceme en mi interior para que siempre pueda avanzar hacia Ti. Permíteme avanzar hoy. Renueva mi pasión y el hambre de conocerte y estar en Tu presencia. Ayúdame a vivir como alguien que ha sido llamado por el Dios del universo a un íntimo compañerismo y comunión. Confieso mi debilidad a ti, la dificultad que tengo casi continuamente para permanecer firme y concentrarme en tu rostro solamente. ¡Ayúdame! ¡Señor! Dame fuerzas en mi debilidad, te lo ruego, porque yo confío en Tu gran amor por mí y en que Tú logras todo lo que te propones. Sé glorificado, Padre - en mí y a través de mí. Te lo pido en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Lea Salmos 8; Isaías 43.1;
1 Pedro 2.9; 2 Timoteo 1.9;
1 Corintios 1.2; 1 Tesalonicenses 2.12;
Efesios 4.1; Efesios 1.18;
Filipenses 3.14; 1 Corintios 1.8-9;
2 Corintios 12.9

Muerto al pecado

El Día Veintitrés

Dead to sin

Day 23

Antes de empezar, pídale a Dios un nuevo derramamiento del Espíritu Santo en su vida.

Señor Jesucristo, es en Tu Nombre poderoso que yo oro....

Padre, Tu Palabra dice que un hombre paciente es mejor que un guerrero y el que controla su temperamento es mejor que el que toma una ciudad. Tú me has amonestado en Tu Palabra para controlar mi cuerpo - mis apetitos y mi comportamiento, de una manera que es santa y honorable para Ti. Pero confieso, Padre, que no estoy a la altura de esto en muchas áreas de mi vida y Te pido que me fortalezcas por Tu Espíritu para que yo no deje que el pecado reine en mi cuerpo o que me rinda a los malos deseos (haga una *pausa y pida al Espíritu Santo le revele las áreas de su vida que todavía no están sometidas a Él*).

Permite que el fruto de dominio propio aumente continuamente en mi vida, que esta característica divina pueda ser evidente en la forma en que yo coma, cómo hago compras, los pasatiempos a que yo me dedico, mi sexualidad, mis palabras y mis acciones... Que cada aspecto de lo que soy y cómo vivo esté bajo el control del Espíritu Santo. Padre, me someto a Ti ahora en el Nombre de Jesucristo.

Dame poder para mantener mi lengua bajo un fuerte control. Que yo sea rápido para escuchar, lento para hablar, lento para enojarme, sabiendo que el enojo no produce la vida justa que Tú deseas. Que yo bendiga con mi boca y con mi vida.

Permite que mi vida esté tan controlada por tu Espíritu Santo que yo realmente viva y me mueva y tenga mi propio ser en ti solamente. Este día ayúdame a no complacer mi naturaleza carnal. Fortaléceme para estar firme y tener dominio propio en pensamiento, en palabra y en acción - que pueda ser un recipiente útil, noble para Tus propósitos y la gloria de Tu gran Nombre. Acaba esto a través de Cristo en mí, pues yo oro en Tu Nombre. Amén.

Lea Proverbios 16.32; 1 Tesalonicenses 4.4;
Romanos 6.12; 2 Pedro 1.5-6;
Daniel 1.8; 1 Corintios 6.19;
Santiago 1.26; Santiago 1.19;
Hechos 17.28; Romanos 9.21

Padre, Tú eres fiel

El Día Veinticuatro

Father, You are faithful

Day 24

Antes de comenzar, pídale al Espíritu Santo que aquiete su corazón y traiga a su mente las muchas razones que tiene para estar agradecido. Tome tiempo para recontar las bondades del Señor.

Padre, es bueno alabarte y proclamar Tu amor por la mañana y Tu fidelidad por la noche. ¡Tú eres El que me hace alegre! Abre mis ojos para ver las obras de Tus manos y patrocinar en mí, por Tu Espíritu, cánticos de alegría, ¡porque Tú eres digno de la mayor alabanza que puedo ofrecer!

Perdóname, Padre, por permitir que mi corazón sea capturado por las preocupaciones de este mundo, en lugar de Ti y Tu grandeza. ¡Así como Pablo y Silas, que pueda ser encontrado cantando en las "prisiones" que me enfrento! Estoy muy agradecido por el sacrificio de Jesucristo por mis pecados. ¡Que Él me ha salvado completamente y Él intercede por mí! ¡Aleluya! ¡Qué gran salvación es la mía! Señor, ¡Tú eres grande y eres asombroso!

Permite que siempre cante de Tu gran amor y haga conocer con mi boca tu fidelidad constante a través de todas las generaciones porque Tu amor permanece firme para siempre- Tu fidelidad está firme en el cielo mismo. Y yo sé que Tú eres capaz de hacer por encima y más allá de cualquier cosa que me pueda imaginar. Ayúdame a entrar siempre en Tu presencia con acción de gracias y alabanza porque Tú eres bueno y Tu gran amor perdura para siempre.

Gracias, Padre, porque tendiste Tu mano y me tienes agarrado, por rescatarme y ser mi apoyo en tiempos de dificultad. Que Tú te deleitas en mí está más allá de mi capacidad de entender. Ayúdame, Señor, a escuchar la canción que cantas sobre mí. Sáciame esta mañana con Tu gran amor, que toda mi vida cante de alegría. Que Tu favor repose sobre mí, Señor. Te pido que establezcas el trabajo de mis manos el día de hoy y que los propósitos del reino se logren en y a través de mi vida porque mi esperanza está en Ti, el creador del cielo y de la tierra. Tú eres mi gran recompensa y alabo Tu Santo Nombre.

Lea Salmos 92.1-4; Hechos 16.25;
Hebreos 7.25, 27; Salmos 89.1-2;
Efesios 3.20; Salmos 100.4-5;
Salmos 18.16-19; Sofonías 3.17;
Salmos 90.17; Salmos 115.15;
Génesis 15.1

Enséñame a orar

El Día Veinticinco

Teach me to pray

Day 25

Gracias, Padre, que Jesucristo ha cargado mi pecado y Él intercede por mí, que a causa de Su sangre derramada por mí tengo confianza para entrar en tu Santísima Presencia. Quiero acercarme a Ti con un corazón sincero, en plena seguridad que cuando te llame Tú me responderás y Me enseñarás cosas grandes e inescrutables que yo no conozco.

¡Enséñame a orar, Oh Dios! Enséñame a orar Tu corazón, Tu voluntad, Tu Palabra. Perdóname, Señor, porque a menudo delante de tu presencia estoy enfocado en mí mismo y me rindo ante las preocupaciones de esta vida y pierdo la bendición de orar Tu corazón por Tu Iglesia y por el mundo que me rodea. Fortáléceme, por Tu Espíritu, para interceder por los demás y tu trabajo alrededor del mundo. Que pueda ser uno a quien llamas, incluso en las vigilias de la noche, para "construir las paredes" y estar en la brecha en nombre de otros - y que yo responda cuando me llames. Que la carga y la intensidad de las necesidades de un mundo perdido, mis hermanos y hermanas en Cristo y mi comunidad de fe me sobrecojan, de manera que no pueda estar callado delante de Ti. ¡Padre, hazme ser un vigilante para Tu Reino!

Así como Ana, que nunca me aleje de Tu presencia, sino que aprenda a adorar, ayunar y orar continuamente. Enséñame lo que significa ser persistente en la oración hasta que reciba la respuesta - a orar siempre y nunca rendirme. Ayúdame a levantarme antes del amanecer y clamar a Ti, siempre poniendo mi esperanza en las promesas de Tu Palabra. Que Tu palabra esté en mi corazón como un fuego ardiente y Tus promesas sean mi meditación constante. Moldéame, Padre, en un guerrero de oración por Tu Reino. ¡Enséñame a orar con Tu Espíritu, que yo pueda llegar a ser alguien que está verdaderamente dedicado a la oración y que participe contigo en Tu trabajo, hasta los confines de la tierra! Que la oración verdaderamente sea el fundamento de mi vida y que yo siempre pueda ser una persona fiel, que se encuentra orando, negándome a darme por vencido. En el nombre de Jesucristo. Amén.

Lea Isaías 53.12; Hebreos 10.19-20;
Jeremías 33.3; Mateo 6.25-33;
Ezequiel 22.30; Isaías 62.6-7;
Ezequiel 3.17; Lucas 2.37;
Lucas 11.5-9; Salmos 119.147;
Jeremías 23.29; Salmos 1.2;
Colosenses 4.2; Lucas 18.1-6

Resurrección de vida

El Día Veintiséis

Resurrection life

Day 26

Señor Jesucristo, Tú dijiste que Tú eres la resurrección y la vida; y que si alguien cree en ti, ¡que ellos también vivirán! Jesucristo, ¡yo creo! Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente, el Salvador del mundo, que fue levantado de entre los muertos, subió al cielo y está a la derecha de Dios – con los ángeles, las autoridades y los poderes, en sumisión a Ti. Quiero conocerte realmente, Señor Jesucristo, y *el poder de Tu resurrección* en mi vida. ¡Muéstrame lo que esto significa y enséñame por tu Espíritu, porque no puedo comprender la magnitud de esto! A la luz de este poder de la resurrección, te pido que cambies la manera en que vivo. Te ruego que me transformes. Que mi vida sea caracterizada por una creciente audacia y confianza en Ti – ¡porque mi Salvador vive! Por Tu Espíritu, fortaléceme para vivir por encima de las circunstancias y las situaciones diarias que me rodean porque reconozco que he sido levantado contigo, a través de mi fe en el poder de Dios el Padre, quien Te levantó de entre los muertos.

¡Cuán agradecido estoy de que me hayas dado vida contigo! Gracias por perdonarme todos mis pecados y cancelar la ley escrita, con sus reglamentos, que había contra mí-que estaban opuestos a mí. Gracias por tomarlos y clavarlos en la cruz. ¡Gracias, Jesucristo, por desarmar los poderes de la oscuridad y hacer un espectáculo público de ellos, triunfando sobre ellos en la cruz! Cuánto te alabo, Dios, porque tu hijo Jesucristo ha resucitado de entre los muertos. Porque yo sé que si no hubiese resucitado, mi fe sería inútil. Señor Jesús, creo que moriste y resucitaste y debido a esto yo sé que Tú vas a venir otra vez - que vendrás del cielo con un fuerte comando, con la voz del arcángel y con el llamado de la trompeta de Dios el Padre, y los que han muerto en Ti se levantarán primero. Después de eso, si todavía estoy vivo sobre la tierra, seré arrebatado con mis hermanos y mis hermanas en Cristo en las nubes para encontrarnos contigo en el aire – y estaremos contigo para siempre. ¡Aleluya! ¡Qué Salvador! Aun así, ¡ven pronto, Señor Jesucristo!

Lea Juan 11.35; Mateo 16.16;
1 Juan 4.14; 1 Pedro 3.21-22;
Filipenses 3.10; Colosenses 2.12-15;
1 Corintios 15.12, 17; 1 Tesalonicenses 4.14-17

Revela las cosas ocultas

El Día Veintisiete

Reveal the hidden things

Day 27

Tranquílize su corazón delante del Señor y medite en la cruz y el sacrificio increíble de Jesucristo por usted.

Gracias, Señor Jesucristo, por llevar a la cruz mi pecado en tu cuerpo, de manera que yo pudiera morir al pecado y vivir en rectitud. Gracias por la provisión de sanación encontrada en tu gran sacrificio. Perdóname, te ruego, por las veces que trato casualmente la libertad que tengo en Ti, por las veces que no vivo en rectitud y me dejo esclavizar nuevamente al yugo del pecado. Ten piedad de mí, Señor, y sáname porque sé que he pecado contra Ti.

Por Tu Espíritu, enséñame lo que significa "vivir en rectitud" - "buscar la justicia". Que Tú, Jesucristo, puedas ser visto en mí más y más y que el fruto espiritual duradero pueda nacer en mi vida. Guárdame de acercarme a Ti externamente con palabras y con acciones y, sin embargo, todavía manteniendo mi corazón cerrado a Ti.

Te pido, Señor Jesucristo, que abras cada puerta de mi corazón que está cerrada - lugares de los cuales aún no soy consciente - y exponerlos a la luz de Tu Espíritu. Retira cada telaraña. Sólo Tú puedes sanar los lugares rotos y las heridas de mi corazón. Donde estoy ciego a mi propio pecado, que recobre mi vista, yo oro. ¡Donde el enemigo me está oprimiendo y me está impidiendo tener una relación más profunda contigo, libérame, Señor! Te pido que Tú, mi Sanador, me des completa libertad en las áreas de mi vida que aún no han sido capturadas por Tu gran amor. *(Haga una pausa y pida al Espíritu Santo que le revele las cosas ocultas de su corazón)*. Solo Tú puedes traer sanidad a los lugares ocultos de mi corazón y te invito, Espíritu Santo, a cambiarme hasta que esté conforme a la imagen de Cristo.

Destruye el orgullo en mí y todo lo que me detiene de compartir mi peregrinación con mis hermanos y mis hermanas en Cristo, confesando mis pecados y encontrando sanidad. Yo te alabo, Señor, ¡porque Tú eres el Único que me sana! Y yo confío en Ti para la sanidad de mi cuerpo, mi mente y mi alma. Estas cosas oro con confianza, Señor Jesucristo, a causa de tu obra acabada en la cruz. Amén.

Lea 1 Pedro 2.24; Gálatas 5.1;
Salmos 41.4; Sofonías 2.3;
Juan 15.16, Isaías 29.13;
Salmos 147.3; Romanos 8.29;
Santiago 5.16; Éxodo 15.26

Enséñame a amar

Teach me to love

Day 28

El Día Veintiocho

Padre, Tú que eres el autor del amor, enséñame Tu manera. Reconozco, Padre, que con mucha frecuencia yo no amo como Tú me has llamado a amar. Amo cuando es conveniente, cuando estoy en el estado de ánimo adecuado o, peor aún, si alguien ha sido amoroso conmigo. Perdóname. Ten piedad de mí, Señor. Perdóname el servirme a mí mismo, mi amor egoísta. Lléname de Tu amor y Tu compasión.

Tú has dicho que el amor es paciente, es bondadoso, no es envidioso ni jactancioso, no es orgulloso ni grosero, egoísta o provocado fácilmente. No lleva registro del mal ni se regocija en la injusticia. ¡Padre, dame de esa clase de amor para los que me rodean! Permite que mi amor por mi familia, mis compañeros de trabajo, mis vecinos y mis hermanos y mis hermanas en Cristo Jesús verdaderamente soporte todas las cosas, crea todas las cosas, espere todas las cosas y aguante todas las cosas. Guarda mi amor de fallar. Permite que practique el amor extravagante con ellos, de modo que ponga en práctica Tu amor en el mundo que aún no Te conoce.

Permite que el amor extravagante sea evidente en mis relaciones con mis hermanos y mis hermanas en Jesús. Guárdame de tener participación alguna en cosas que puedan causar división en el cuerpo de Cristo. En su lugar, que mi vida sea arraigada y cimentada en amor. Padre, Tu Palabra dice que es por la manera en que amo a los de mi comunidad de fe que el mundo sabrá que yo pertenezco a Ti. ¡Dame de esa clase de amor, yo oro! Como Tú me has amado profundamente, que yo, a cambio, ame a los demás y anime a mis hermanos y mis hermanas en Cristo Jesús hacia un amor mayor y a las buenas acciones. Que me halle digno de llevar el nombre de Cristo y determinado a poner en práctica la deuda de amor que le debo, de manera que Jesús sea exaltado, su nombre glorificado y el poder transformador de su amor sea hecho evidente en mi vida. En Tu Nombre Te pido estas cosas. Amén.

Lea 1 Juan 4.16; Mateo 5.38-48;
1 Corintios 13.4-8; 12.25-27;
Juan 13.34-35; Efesios 3.17;
1 Juan 3:1; Hebreos 10.24;
Romanos 13.8-10

Te espero, oh Señor

I wait on You O Lord

Day 29

El Día Veintinueve

Cuán agradecido estoy, Padre, que eres paciente conmigo, eres lento para la ira y grande en amor. Perdóname por no tratar a los demás con la misma paciencia apacible que me has demostrado. (Haga una pausa y ore por aquellos que encuentra difícil de amar). Fortaléceme, yo oro, por Tu Espíritu, a ser paciente con todos.

Perdóname por las muchas maneras en que yo impacientemente corro al frente de Ti y hago las cosas con mis propias fuerzas. Enséñame a esperar en Ti y a andar en el camino de Tu Palabra mientras lo hago. Que Tu nombre y tu renombre sea el deseo de mi corazón en cada situación que enfrente en mi peregrinación diaria. Fortaléceme para ser paciente en la aflicción y perseverar, de modo que sea maduro e íntegro, sin que me falte nada. Confieso que no puedo hacer esto en mi propia fuerza y te pido que Tú me des poder, de acuerdo con Tu gloriosa potencia, para que yo pueda tener gran resistencia y paciencia.

Padre, que sea una persona paciente mientras espero por lo que todavía no veo en las circunstancias y las relaciones de mi vida, sabiendo que todos los que Te esperan son bendecidos. Que sea paciente y esté firme en mi fe, ¡pues sin duda Jesucristo viene pronto! Mientras espero para Su aparición gloriosa, que mi vida sea caracterizada por la esperanza paciente y resistente. Porque sé que el día vendrá cuando yo, junto con todo Tu pueblo, vamos a declarar: «seguramente éste es nuestro Dios, en Él hemos confiado y Él nos salvó. ¡Este es el SEÑOR, en Él hemos confiado, regocijémonos y alegrémonos!» Permíteme ser una persona que imita a aquellos que mediante la fe y la paciencia heredaron lo que les había sido prometido. Así que en este día, Padre, decido esperarte, confiar en Ti, tener esperanza en Ti, sabiendo que los que esperan en Ti no son decepcionados. Fortaléceme para permanecer. Yo oro en el nombre de Jesucristo. Amén.

Lea 2 Pedro 3.9; Salmos 86.15;
Isaías 26.8; Romanos 12.12;
Santiago 1.4; Colosenses 1.11;
Romanos 8.25; Isaías 30.18;
Santiago 5.8; Isaías 25.9;
Hebreos 6.12; Salmos 22.5

Que me encuentres fiel, Señor

Find me faithful Lord

Day 30

El Día treinta

Señor Jesucristo, es en Tu nombre que yo oro...

Padre, cuán agradecido estoy porque Tu fidelidad perdura para siempre, que a pesar de que mi viaje contigo está a menudo marcado por mi falta de fe y mi incredulidad, sigues siendo fiel porque no te puedes negar a ti mismo. ¡Qué grande es Tu fidelidad! Perdóname, yo oro, porque a menudo aparto mi mirada de tu grandeza, pierdo de vista tu rostro y echo a un lado mi confianza en Ti.

Fortaléceme, por Tu Espíritu, para ser capaz de perseverar, hacer tu voluntad y recibir lo que me ha sido prometido porque yo sé que en poco tiempo Jesucristo viene y Tú me has llamado a vivir por fe. ¡Yo no quiero ser uno que pone su mano en el arado y luego se vuelve atrás! Ayúdame a fielmente seguir firme tras de Ti y caminar en la luz de Tu presencia. Que mi corazón sea establecido en peregrinación contigo solamente y, como Moisés, que sea un siervo fiel en Tu casa y trabaje tan fielmente como aquellos que construyeron el templo, en orden, para ver a Tus propósitos prevalecer y a ¡Jesucristo exaltado! Tú me has dado una confianza sagrada, el mensaje de la reconciliación por medio de Jesucristo y Tú has requerido que yo sea hallado fiel.

Padre, Tú conoces mi debilidad y mi cansancio y las tentaciones de este mundo que arrastran mi corazón y me animan a vagar. ¡Fortaléceme, yo oro! Derrama tu Espíritu Santo sobre mí este día para que yo pueda seguirte fielmente firme y me convierta, más y más, en uno que está seguro en lo que todavía espera, con la certeza de lo que no veo todavía. (Haga una pausa y nuevamente someta al Señor esas cosas que todavía está esperando). Haz todo eso, yo oro, para que en ese día glorioso cuando vea tu rostro yo pueda oírte decir: "¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel!" En el nombre poderoso de Jesucristo yo oro. Amén.

Lea Salmos 117.2; 2 Timoteo 2.13;
Lamentaciones 3.23; Hebreos 10.35-38;
Lucas 9.62; Salmos 89:15;
Salmos 84.5; Hebreos 3.5;
2 Crónicas 34.12; 2 Corintios 5.18;
1 Corintios 4.2; Hebreos 11.1;
Mateo 25.21

Venga tu reino en mí

May Your kingdom come in me

Day 31

El Día Treinta y Uno

Padre en los cielos, ¡Cuán grande es Tu Nombre! ¡Qué impresionante y tan incalculables son Tus obras! Eres Tú quien formó las montañas y creó el viento. Tú conviertes la aurora en tinieblas y marchas sobre las alturas de la tierra - ¡SEÑOR Dios Todopoderoso es Tu nombre! ¡No hay nadie como Tú y alabo tu nombre imponente! Hágase Tu voluntad en la tierra, oh Dios, también en mi vida, Señor. Me someto a Ti y a Tu voluntad y pido que como es en el cielo, donde los santos y los ángeles alaban y adoran y hay perfecta unidad, que así sea aquí también. ¡Que venga Tu reino, Señor!

Confieso mi gran necesidad de Ti, más que cualquier otra cosa, Padre. Que seas mi pan de cada día yo oro. Yo quiero darme un banquete en Ti hasta que todos los otros deseos se desvanezcan, mi amor por el mundo sea destruido y mi corazón se quede en Ti solamente. Satisfáceme, Padre, con Tu gran amor y perdóname por seguir pecando contra Ti, yo oro. Confieso que muchas veces mis pensamientos, mis palabras y acciones no son semejantes a Cristo y no Te honran. En vez de alcanzar a otros con el amor de Jesucristo, me encojo. En lugar de bendecir, de animar y edificar a otros, guardo silencio. Incluso en compartir Tu bondad y proclamar Tu grandeza he guardado silencio. ¡Oh Dios, ten misericordia de mí!

Destruye mi vida auto-centrada y cámbiame con el poder del Espíritu Santo obrando en mí, yo oro. Permite que sea pronto a perdonar a los demás, siempre recordando la gran deuda que me ha sido perdonada. Confieso en este día que sólo tuyo es el reino y el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Tú sólo eres capaz de hacer por encima y más allá de cualquier cosa que yo pueda pensar o imaginar. Yo proclamo con todo el cielo: "Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso. Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los tiempos. ¿Quién no Te temerá, oh Señor, y glorificará Tu nombre? ¡Pues sólo Tú eres santo! ¡Aleluya! Alabanzas interminables sean a Ti, ¡oh Dios! En el nombre de Jesús, el Cristo, el Hijo del Dios, único y verdadero, yo oro. Amén y Amén.

Lea Salmos 65.5; Amós 4.13;
Salmos 99.3; 1 Juan 2.15-17;
Salmos 51.4; Lucas 19.37-40;
Mateo 6.12-15; Efesios 3.20;
Apocalipsis 15.3-4

Oraciones adicionales de las Escrituras

Poniéndose la armadura de Dios

Oraciones por el Cuerpo de Cristo

Oración por los Pastores

Oraciones por los Barrio, Ciudad y Nación

Oraciones por los Cuaresma

Oraciones para los de Adviento

Poniéndose la armadura de Dios

Putting on the Armor of God

Padre, hoy reconozco que cada batalla en mi vida no es mía, sino que te pertenece porque yo sé que mi verdadera lucha no es contra lo que puedo ver con mis ojos, pero con lo que no se ve - los poderes de este mundo de tinieblas, el diablo - que espera el momento oportuno para robar, matar y destruir tu trabajo en mi vida para atraparme. (2 Crónicas 20.15; Efesios 6.12-13; Juan 10.10)

Padre, perdóname porque no he estado auto-controlado y alerta. Me he permitido ser arrullado hacia la complacencia por el ruido y las distracciones del mundo. No he resistido al enemigo y la mayor parte del tiempo, a lo sumo, pretendo que no existe. Pero Tu palabra me amonesta a permanecer firme en la fe, que si no lo hago, no voy a permanecer en absoluto. Señor, enséñame a permanecer. (1 Pedro 5.8-9; Isaías 7.9)

Hoy, como Tú me has instruido, decido ponerme toda Tu armadura para que pueda hacer frente a las artimañas del diablo y pueda resistir cuando en el día malo venga sobre mí - ¡que yo puedo ser fuerte en Ti y Tu gran poder! ¡Decido “ponerme” a Jesús! (Efesios 6.10-13)

Me mantengo firme con el cinturón de la verdad abrochado firmemente alrededor de mi cintura. Jesús, Tú eres el camino, la verdad y la vida... Me aparto de todas las falsas enseñanzas y filosofías de este mundo y “me pongo” a Jesús, la Verdad. (Efesios 6.14; Juan 14.6; Colosenses 2.8)

Me pongo la coraza de justicia - Jesús, no fue hallado pecado en Ti, sin embargo, ¡Tú tomaste mi pecado sobre Ti mismo para que yo me convirtiera en la justicia de Dios! En este día me arrepiento de todo pecado que me enreda y me aguanta y me “pongo” a Jesús, mi justicia. (Efesios 6.14; Filipenses 3.8-9; Hebreos 12.1)

Decido hoy estar calzado con la disposición que viene del evangelio de la paz. Señor Jesús, ¡Tú eres mi paz porque has destruido la barrera que había entre mí y Dios el Padre! Hazme dispuesto a dar la razón de la esperanza que tengo, pues anhelo compartir con otros que Tú, Señor Jesús, eres mi paz! (Efesios 6.15; Efesios 2.14-18; 1 Pedro 3.15)

Tomo en este día el escudo de la fe, para poder ser capaz de extinguir los llameantes dardos del maligno. La vida que vivo en este cuerpo mortal la vivo en la fe en Ti, el Hijo de Dios, que me amó y que se dio a sí mismo por mí. Permite que mi fe en ti aumente mientras escucho tu Palabra y la pongo en práctica -porque Tú, Señor Jesucristo, eres el autor y perfeccionador de mi fe. (Efesios 6.16; Gálatas 2.20; Romanos 10.17; Santiago 1.22-25; Hebreos 12.2)

¡Me pongo el casco de la salvación y declaro que la salvación no se encuentra en ningún otro porque no hay otro nombre bajo el cielo por el cual pueda ser salvado de mis pecados! ¡Tú, Señor Jesús, eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente! Jesucristo, ¡Tú eres mi salvación! (Efesios 6.17; Hechos 4.12; Mateo 16.16)

¡Tomo en este día la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios, y proclamo Señor Jesucristo, que Tú eres la Palabra hecha carne y Tú llevas a cabo todo lo que te propones! ¡Aleluya! (Efesios 6.17; Juan 1.14; Isaías 55.11)

Padre, decido hoy vestirme con Cristo, estar alerta y listo para orar - orar en el Espíritu, no importa la ocasión o situación que me encuentre, con todo tipo de peticiones y ruegos. Permite que sea uno que es cada vez más fiel en la oración. (Efesios 6.18; Romanos 12.12)

En todas estas cosas, me visto de Cristo Jesús - y ¡agarro ánimo! Que Tú poder, que actúa en mí el día de hoy, sea poderoso. Pido todas estas cosas en el nombre de Jesús, quien dio su vida por mí para que viva verdaderamente. Amén y Amén.

Oraciones por el Cuerpo de Cristo

Prayers for the Body of Christ

Personalice las siguientes oraciones para su comunidad de fe.

Padre prepara los corazones de tu pueblo para adorarte cuando nos reunimos. ¡Prepara mi corazón, yo oro! ¡Que cada uno de nosotros vengamos delante de Ti con cánticos de acción de gracias y de alegría! Derrama tu Espíritu sobre nosotros cuando nos reunimos.

Padre, te pido que construyas tu casa, ¡no queremos trabajar en vano! En tu buena voluntad, haz que Tu iglesia prospere. Permite que muchos sean guiados a Jesús y Tu amor sea esparcido por la ciudad, a través de nuestras vidas. Que Tu favor esté sobre nosotros, Señor. Confirma el trabajo de nuestras manos (Salmos 127.1; Salmos 51.18; Salmos 90.17).

Tú eres el Dios Padre de toda esperanza. Te ruego que llenes mis hermanos y mis hermanas en Cristo con gozo y paz para que sus corazones puedan rebozar esperanza, a través del poder del Espíritu Santo. Donde hay depresión o hay desesperación, el desaliento o duda, que sea disipado en el Nombre de Jesús y el estímulo del Espíritu Santo sea derramado sobre sus vidas (Romanos 15.13).

Permite que nuestro tiempo de adoración personal y corporativa sea infundida con nueva vida del Espíritu, yo oro. Que podamos adorarte en espíritu y en verdad y darte la gloria debida a tu nombre (Juan 4:23-24).

Revélanos en qué manera nos acercamos a Ti sólo con nuestros labios (lo que decimos o cantamos en Tu presencia), pero mantenemos nuestros corazones lejos de Ti (Isaías 29.13; Mateo 15.8).

Tú has dicho, Señor, que le darás el Espíritu Santo a los que lo pidan - Padre, ¡te pido! ¡Lléname de nuevo con Tu Espíritu Santo! Derrama Tu Espíritu sobre mis hermanos y mis hermanas que están en Cristo. Reavívanos - ¡Cámbianos! ¡Transfórmanos a la imagen de Jesús! (Lucas 11.11-13; Salmos 85.6; Romanos 8.29)

Padre, oro por aquellos en medio de nuestra comunidad de fe que son nuevos en su camino contigo, - Padre, auméntales su fe. Que sean formados, edificados y animados. ¡Añade diariamente a nuestra comunión diaria los que están siendo salvados! (Juan 6.44; Hechos 2.47)

Padre, derrama los dones del Espíritu y fortalécenos como Tu pueblo para servir. Que nada falte en ningún área del ministerio, sino que cada vez más podamos usar los dones que nos has dado para servir unos a otros.

Permite que nuestro celo por servirte nunca disminuya. Fortalece aquellos de entre nosotros que se han cansado de hacer lo que es bueno; animalos, te lo ruego. (Romanos 12.10-11; Gálatas 6.9).

Padre, Tú eres nuestro sanador y yo vengo a Ti de parte de mis hermanos y hermanas en Cristo Jesús que están sufriendo físicamente. Que Tu poder sanador sea derramado sobre ellos, yo oro. Fortalécelos y renuévalos y permite que toda enfermedad se vaya, en el Nombre de Jesucristo. Yo oro especialmente por.... (Ore por los que conoce por nombre...)

Padre, te presento aquellos en nuestra comunidad que están luchando con duda e incredulidad y pido, en el nombre de Jesucristo, que el enemigo sea empujado hacia atrás. Fortalécelos para fijar sus ojos en Jesús y dales, yo oro, nueva fe y señales de tu bondad, de modo que ellos no retrocedan. (Hebreos 12.2; Marcos 9.24).

Llénanos con una pasión nueva por Ti y con hambre por santidad, para nos convirtamos en aquellos que primeramente buscan Tu reino y Tu justicia. Reveláanos, yo oro, aquellas cosas que nos impiden acercarnos verdaderamente a Ti (Salmo 119.2; Mateo 6.33).

Permite que, como comunidad de fe, cada día más seamos de los que bendicen con la boca, los que buscan y los que persiguen la paz los unos con los otros. Permite que nos amemos como hermanos y seamos compasivos y humildes los unos con los otros. (1 Pedro 3.8-12).

Padre, te pido que Tu Palabra habite en nosotros abundantemente, que rebosemos con Tu Palabra. Ruego, Padre, que Tu Palabra sea nuestra única norma para nuestras vidas. ¡Destruye las excusas que damos por nuestros pecados y confórmanos a la imagen de Jesucristo! (Colosenses 3.16; 1:19-20)

Padre, Tú has dicho que los sacrificios que Tú estás buscando son de un espíritu quebrantado y de un corazón contrito. Destruye todo orgullo entre nosotros, Señor, y concédenos el don del arrepentimiento, yo ruego (Salmos 51.16-17).

Que Tú seas glorificado y exaltado en nuestras conversaciones, en las elecciones que hacemos y los lugares que frecuentamos, te pedimos. Ya sea que comamos o bebamos, o lo que sea que podamos hacer, que siempre seamos conscientes de que pertenecemos a Ti y lo hagamos todo para Tu gloria (1 Corintios 10.31).

Padre, yo ruego que llaguemos a ser la clase de adoradores que Tú estás buscando, los que adoran en espíritu y en verdad. Abre los ojos de nuestros corazones y revela las cosas ocultas porque has dicho que deseas la verdad en lo más íntimo de nuestro ser. Muéstrame, Señor, qué áreas de mi corazón todavía guardo de Ti (Juan 4.23-24, Efesios 1.18; Job 28.11; Salmos 51.6).

Oro por todos mis hermanos y hermanas y te pido que podamos todos "correr la carrera" de tal manera que nos encuentres dignos del premio (1 Corintios 9.24). Permite que nuestra vida diaria muestre a Cristo con más y más claridad y que dejemos la huella de Jesús en nuestro despertar.

Pido en el nombre poderoso de Jesucristo que cada fortaleza de adicción sea destruida en nosotros como tu pueblo. ¡Revela las cosas escondidas, Padre! ¡Purifícanos y haznos santos! (Job 28.11)

Danos sueños 'del tamaño de Dios' para los ministerios que Tú deseas llevar a cabo a través de nosotros. ¡Perdona nuestra falta de fe y danos audacia para ser tomadores de riesgos por el bien de Tu reino! (Hebreos 11.1, 6).

Señor Jesús, ayúdanos a permanecer en Ti para que nosotros como tu pueblo podamos dar fruto espiritual duradero y, al hacerlo, demostrar que somos verdaderamente Tus discípulos (Juan 15.5-8).

¡Permítenos, yo oro, ver llegar la cosecha y que las almas lleguen a Jesucristo! Padre, yo oro por los amigos pre-cristianos, compañeros de trabajo, miembros de la familia, que están conectados a nuestra comunidad de fe - Señor Jesús, que su anhelo por Ti aumente. Haz que estemos listos para dar la razón de la esperanza que tenemos en Ti. (1 Pedro 3.15) *(Ore nombrando aquellos en su vida que todavía no conocen a Jesús...)*

Padre, protégenos del amor al dinero. Que podamos cada día estar más contentos con lo que tenemos, sabiendo que Tú nunca nos dejarás (Hebreos 13.5-6).

Renueva nuestras mentes, yo oro. Que nosotros como Tu pueblo nos apartemos de las filosofías y el entretenimiento del mundo y verdaderamente pensemos en las cosas que son verdaderas, lo noble, lo loable, lo justo, lo puro, lo amable, lo admirable, lo excelente y merecedor de elogio – que pueda ser ésta la norma de lo que aprobamos en nuestras mentes y corazones. (Filipenses 4.8).

Permite que nosotros, desde el más joven hasta el más anciano, lleguen a ser de los que no sólo oyen la Palabra, sino de que los que hacen lo que ésta dice. (Santiago 1.22). Que seamos cada vez más rápidos y dispuestos a obedecer.

Padre, yo oro por mis hermanos y hermanas que están luchando con la depresión, la ansiedad y el miedo. Pido que sean fortalecidos por el Espíritu Santo a llevar cautivo todo pensamiento y hacerlo obediente a Cristo. (2 Corintios 10.5). Destruye cada fortaleza – ¡libera los cautivos!

Padre, que el mundo sepa que pertenecemos a Ti por la forma en que nos amamos unos a otros. Que la unidad del Espíritu y el vínculo de la paz aumente en nuestro compañerismo. Ayúdanos a ser humildes y amables unos con otros y soportarnos unos a otros con amor (Efesios 4.2-3).

Padre, Tú has prometido conceder a Tu pueblo el aceite de alegría, en lugar de los "montones de ceniza" de nuestras vidas (Isaías 61.3). Muchos de nosotros luchamos con los recuerdos dolorosos del pasado, el abuso y la pérdida. ¡Sana nuestras emociones dañadas, Padre, restaura el gozo y la alegría en nosotros, yo oro!

Señor Jesucristo, Tú dijiste que Tu casa iba a ser una "casa de oración para todas las naciones". Por lo tanto, te pido que nuestra comunidad de fe aprenda la disciplina de la oración. ¡Que podamos estar más y más determinados a "echar todas nuestras preocupaciones" sobre Ti, a "vigilar en los muros" por Tu iglesia y "siempre orar y nunca darnos por vencidos", hasta que veamos vidas transformadas, caer el avivamiento y llegar la gran cosecha final! (Marcos 11.17; 1 Pedro 5.7; Isaías 62.6-7; Lucas 18.1-8)

Padre, Te pido que soples nueva vida del Espíritu en nuestra comunidad de fe. Que caigan sobre nosotros visitaciones de avivamiento del Espíritu Santo y nos cambie y nos renueve, ¡yo oro! (Ezequiel 37.5). Que de ninguna manera nos resistamos al Espíritu Santo.

Oración por los Pastores

A Prayer for Pastors

Padre, bendice a mi Pastor con tranquilidad por todas partes. Guarda su corazón, su mente y arrópalo con tu paz. Abre camino en el día de hoy para que él pueda llevar a cabo Tus planes para nuestra comunidad de fe sin la interferencia del enemigo. Me mantengo en oración por él y pido en el nombre de Jesucristo que las fuerzas de las tinieblas que vengan en su contra sean empujadas hacia atrás y por fe agarro la cosecha que Tu Espíritu está trayendo para el Reino de los cielos, a través de nuestra comunidad de fe. ¡Gracias, Señor, porque cada vez que el enemigo viene como una inundación, Tu Espíritu levanta un estandarte contra él y lo pones a huir! Te agradezco por la victoria total para nuestro Pastor y para mi iglesia y te pido, Señor Jesucristo, que satisfagas todas sus necesidades. ¡Gracias porque Tú eres poderoso para salvar y fuerte para vencer y derrotar todos los intentos del enemigo que podrían tentarlo a desanimarse! ¡Aleluya!

Dale a nuestro Pastor resistencia y ánimo y una guía clara, por Tu Espíritu, para cada decisión que sea requerida de él. Que la unción del Espíritu Santo sea con él. Reanima su corazón con Tu Palabra, Padre. Que su amor por Ti aumente y la compasión y el amor a su rebaño florezca y crezca. Fortalécelo con tu alegría en este día y que él se sienta alentado por el Espíritu Santo y recuerde a sus hijos e hijas espirituales.

Dale sabiduría que viene del cielo, yo oro. La sabiduría que es pura, pacífica, bondadosa, dócil, llena de compasión y buenos frutos, imparcial y sincera. Protégelo del maligno y de ser atrapado por el temor al hombre. Derrama Tu bendición sobre él, Padre, y que Jesús se refleje en él más y más y la obra de sus manos sea establecida firmemente. Pido esto en el nombre de Aquél que es la cabeza de la Iglesia y te doy gracias, Señor Jesucristo, por mi pastor. Amén.

Lea 2 Samuel 7.1; Lucas 10.19;
Isaías 59.19; Salmos 44.5;
Santiago 3.17; Mateo 6.13;
Proverbios 29.25, Salmos 90.17

Oraciones por Ciudad y Nación

Prayers for city and nation

Padre, declaro Tu Palabra sobre la ciudad de (____), que la tierra es tuya y todo lo que contiene, ¡el mundo y todos los que viven en él pertenecen a Ti! ¡(Nombre de la Nación) pertenece a Ti, Padre! ¡(La ciudad) es tuya Padre! ¡Y todas las personas son tu herencia! Este día oro que tu nombre sea exaltado en esta nación. Derrama tu Espíritu Santo y revélate a los corazones de la gente de este país, a través de sueños y visiones y por medio de tu Iglesia. Utilízanos, te lo ruego, como conducto de tu gran amor y compasión. Que el amor de Jesús sea evidente en cada una de mis palabras, en mi rostro y acciones. Lléname de nuevo con tu Espíritu Santo, yo oro, y capacítame para ser sal y luz en medio de la oscuridad. ¡Señor Jesús, que Tú seas exaltado en esta tierra! ¡Que seas glorificado en esta nación! Porque Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente - no hay otro Dios fuera de Ti. Te pido estas cosas en el poderoso nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Lea Salmos 24.1; Joel 2.28-29;
Lucas 11.15; Mateo 5.13-14;
Mateo 16.16; Jeremías 10.10

Oh Dios, Tú que mantienes todas las cosas unidas y las naciones en Tu mano; Tú que en tu soberanía me has puesto aquí, en (la ciudad, la nación), en este momento en la historia, cuyos planes y caminos son perfectos - me someto a Ti. Tu voluntad es que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento y, de acuerdo a Tu voluntad, te pido que esto sea así entre nosotros. Permite que nosotros, la iglesia, crezcamos a través de los nuevos convertidos. Que el Evangelio sea presentado a los perdidos en medio de nosotros, con poder, el Espíritu Santo y convicción profunda, no sólo con palabras, sino con nuestras propias vidas. Enséñanos, enséñame, a aprovechar al máximo cada oportunidad que tengamos para constantemente esparcir por todas partes la fragancia de Cristo. Y permítenos, yo oro, permíteme ser parte de la cosecha de los últimos tiempos, que Jesús, el Cordero, pueda recibir la recompensa por su sufrimiento. Te pido todo esto en Su poderoso nombre. Amén.

Lea Salmos 24.1; Colosenses 1.17;
Isaías 46.11; Santiago 4.7;
2 Pedro 3.9; Hechos 2.47;
1 Tesalonicenses 1.5;
Colosenses 4.5; 2 Corintios 2.15

Oración por el Barrio

A Prayer for neighborhood

Padre, te alabo y te agradezco por ponerme aquí, en este barrio, en esta calle, en este apartamento / en esta casa. Yo reconozco que los planes y propósitos para mí son perfectos y que Tú me has puesto aquí para que participe en tu plan para este barrio. Abre mis ojos para ver dónde estás trabajando y ayúdame a entrar con entusiasmo, yo oro. Permite que Jesús sea visto en mí, la misma luz de su presencia, en la manera en que reconozco y saludo a los demás, y alcanzo a los que me rodean. Padre, que la presencia y el poder del Espíritu Santo sean derramados sobre mi lugar de habitación, atrayendo los que me rodean hacia Ti miso. Abre los ojos de los corazones de aquellos que me encuentran y hazlos hambrientos por conocerte. Rezo tu bendición sobre la calle donde vivo (por nombre) y sobre los lugares donde compro productos y alimentos. ¡Abre los ojos ciegos! ¡Libera los cautivos! Que Jesús sea revelado a los corazones de aquellos a mi alrededor y te presento a los que conozco, por su nombre....

Ayúdame a administrar tu amor y compasión a todos los que me encuentro. ¡Utilízame, yo Te ruego, para que mi vida sea entrelazada en el gran tapiz de Tu plan perfecto para mi barrio y esta ciudad! En el Nombre de Jesús. Amén.

Lea Salmos 33.10-11; Salmos 139.16;
Salmos 25.12-13; Salmos 107.10-16;
Salmos 18.28; Efesios 1.18;
2 Corintios 4.4; 1 Juan 3.18. 4.7-12

El Primer Domingo de Cuaresma

First Sunday of Lent

La Cruz

Padre, cómo Te doy gracias por el camino que se ha hecho para que yo tenga relación contigo a través del sacrificio de Jesucristo. Gracias por la demostración de Tu gran amor para mí, al enviar a Cristo a morir por mí, en el momento preciso, mientras me encontraba impotente y todavía en mi pecado. Y ahora, habiendo sido justificado mediante la fe en Él, tengo paz contigo, ¡Aleluya! Gracias, Señor Jesucristo, porque recuerdo cuando estaba separado de Ti, sin esperanza y sin Dios. Pero ahora, debido a Tu gran sacrificio, me has acercado a Dios mediante Tu sangre derramada. ¡Tú eres mi paz porque Tú eres el que ha destruido la barrera, la pared que estaba entre mí y el Padre!

Perdóname, Señor, por las veces que vivo como si Tu sacrificio no fuese suficiente y trato de demostrar y purificarme con buenas obras. Recuérdame, por el Espíritu Santo, que has reconciliado todas las cosas a Ti mismo y has hecho la paz con Dios por mí, mediante Tu sangre derramada en la cruz. Te doy gracias por la paz que Tú me has dado, no como el mundo trata de darla, sino la paz verdadera con Dios el Padre. Dame poder y fortalecerme por tu Espíritu Santo para que no me angustie o sea temeroso. ¡Déjame ser cautivado por la verdad de que he sido acercado a Dios, de que por Tu sacrificio el castigo por mi pecado ha sido cumplido y tengo paz con Dios!

Permite que la realidad de estas verdades capturen mi corazón una vez más, Señor. Que mi vida sea transformada, mis relaciones rejuvenecidas, mi alabanza y adoración - ¡sin fin! Deshaz de mi vida el miedo y la indecisión y, en su lugar, déjame ser cada vez más confiado para entrar en "el Evangelio vivo" con los demás y acercarme a mi Padre que está en los cielos, pues has ido antes de mí. Te alabo, Señor Jesús, porque Tú eres el Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, - ¡que has quitado mi pecado! ¡Gracias, Señor Jesús! ¡Alabo Tu Santo Nombre y decido caminar este día bajo la bandera de Tu perdón y aceptación!

Lea Romanos 5.6, 8; Romanos 5.1;
Efesios 2.12-14; Colosenses 1.20;
Juan 14.27; Hebreos 4.14-15;
Juan 1.2

El Segundo Domingo de Cuaresma

Second Sunday of Lent

La Cruz

Cómo te agradezco, Padre, y alabo Tu santo nombre porque cuando yo todavía estaba impotente en mi pecado, justo en el tiempo correcto Tú enviaste a Jesucristo a morir por mí. Gracias, Señor Jesús, por obtener mi redención eterna por medio de Tu sangre derramada en la cruz. Porque voluntariamente diste Tu vida como sacrificio por el pecado, mi destino eterno está asegurado. ¡Tú sacrificio único por los pecados de todos me ha hecho santo delante del Padre! Cómo puede ser esto, no puedo comprenderlo porque mi pecado es grande, pero cuán agradecido estoy y me mantengo en la verdad de Tu Palabra. Gracias, Señor Jesús, porque Tú me has lavado y me has purificado y has abierto un nuevo y viviente camino a través de Tu sacrificio para que pueda acercarme a Dios.

Perdóname, oh, perdóname, yo oro, por las veces que he bostezando ante Tu gran sacrificio y he permitido que la apatía sobrecoja mi vida... Alienta mi corazón otra vez, yo oro.

Perdóname por llamarte "Señor" y luego volver a mi propia agenda e, incluso, volver a mi pecado... Dame un espíritu firme, yo ruego.

Perdóname por las veces que te llamo 'Salvador' y luego busco formas de salvarme a mí mismo, de manipular y de controlar mis circunstancias. Tú solo eres Señor y me someto a Tu voluntad.

Ten piedad de mí, Señor Jesucristo. Ten piedad de mí.

Permite que la obra terminada en Tu cruz, el gran amor que representa, la libertad que ofrece, surja ante mí y arda en mi vida diaria. Captura mi corazón, una vez más, con la grandeza y la gloria de la cruz, hasta que todo lo que es escoria en mi vida sea consumida por Ti y mi corazón esté apasionadamente dispuesto a seguir tras de Ti. Enséñame, por Tu Espíritu, lo que significa tomar mi cruz y seguirte, negarme y salvar mi vida perdiéndola por Tu bien, que Tú, Señor Jesús, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, puedas recibir la recompensa por Tu gran sufrimiento.

Estas cosas yo oro en Tu Nombre precioso - el nombre de Jesús. Amén.

Lea Romanos 5.6, 8; Hebreos 9.12, 14, 10, 13;
Hebreos 10.19-20; Marcos 8.34-35

El Tercer Domingo de Cuaresma

Third Sunday of Lent

La Cruz

Padre, ¡Te doy gracias porque Tú siempre me llevas en procesión triunfal en Cristo! Pero confieso, oh Dios, que no siempre camino de este modo. En vez de caminar a la luz de la victoria que es mía, me escondo en las sombras.

Ayúdame, yo oro, para que no pierda el ánimo, aunque por fuera me esté consumiendo y la oscuridad parezca ser tan grande. Mediante la presencia y el poder de Tu Espíritu en mí, renuévame interiormente de día en día.

Recuérdame continuamente que la luz y los problemas momentáneos que me enfrento están logrando para mí una gloria eterna que sobrepasa en gran manera las pruebas que me encuentro. Tú, Señor Jesús, que vives en mí, eres superior al maligno.

Este día, en este momento, que pueda caminar en la victoria de la cruz y que mi identidad se encuentre solamente en Ti. Que pueda aprender en el desierto de mi vida, ruego, y que fuentes de agua viva broten en cada lugar seco de mi camino contigo. Gracias porque, mediante Cristo Jesús que me amó y se entregó a sí mismo por mí, soy más que vencedor. Ayúdame a recordar que las batallas que enfrento en la vida no son mías, sino tuyas, que aquellos que aún no te conocen sólo tienen su brazo carnal como su fuerza, pero Tú, Dios mío, estás conmigo para ayudarme y para luchar en mi nombre. Así que Te pido que me hagas fuerte. Ayúdame a ser valiente. Guárdame de ser aterrorizado o desanimado, pero recuérdame que Tú estás conmigo dondequiera que voy, en cada decisión que está frente a mí, en cada tentación que me enfrento. ¡Gracias, Padre, porque comparto en la victoria de Cristo, que Tú me has dado la plenitud de Cristo porque yo estoy en Él!

Fortaléceme por Tu Espíritu, Padre, para estar en guardia, estar firme en la fe, para ser una persona de valor y de fuerza y hacer todo en amor, que no sea cargado nuevamente por cualquier yugo de la esclavitud, sino que camine en victoria. Pido esto en el nombre de Jesús, mi Salvador triunfante. Amén.

Lea 1 Corintios 2.14; 2 Corintios 4.16-17;
Romanos 8.37; 2 Crónicas 20.1; 2
Crónicas 32.8; Josué 1.9;
Colosenses 2.9-10; 1 Corintios 16.13-14;
Gálatas 5.1

El Cuarto Domingo de Cuaresma

Fourth Sunday of Lent

La Cruz

Gracias, Señor Jesús, por llevar mis pecados en Tu cuerpo sobre la cruz para que yo pudiera morir al pecado y vivir en rectitud. Gracias por la provisión de sanación que encontramos en Tus heridas.

Perdóname, yo oro, por las veces que trato con liviandad la libertad que tengo en Ti, no vivo por la justicia y me permito ser esclavizado nuevamente por yugo del pecado. Ten piedad de mí, Señor, y sáname porque sé que he pecado contra Ti. Por tu Espíritu, enséñame lo que significa "vivir en rectitud" - a "buscar la justicia", que Tú, Jesús, seas visto en mí más y más y ese fruto espiritual permanente brotar de mi vida.

Cuídame de no acercarme a Ti con palabras y con acciones, mientras mantengo mi corazón cerrado a Ti. Pido, Señor Jesús, que abras cada lugar cerrado de mi corazón - lugares de los que aún no soy consciente - y los expongas a la luz de tu Espíritu. Sólo Tú puedes sanar los lugares rotos y las heridas de mi corazón. Donde yo estoy ciego a mi propio pecado, restaura mi vista, yo oro. Donde el enemigo me está oprimiendo y me retiene de una relación más profunda contigo, ¡libérame, Señor! Pido que Tú, mi Sanador, me concedas la libertad completa en las áreas de mi vida que aún no han sido capturadas por Tu gran amor. Solamente Tú puedes traer sanidad a los lugares ocultos de mi corazón y Te invito, Espíritu Santo, a que me cambies hasta que me conformes a la imagen de Cristo. Destruye todo orgullo en mí y todo lo que me detiene de compartir mi peregrinaje con mis hermanos y hermanas en Cristo, confesando mis pecados y encontrando sanación.

¡Yo te alabo, Señor, porque Tú eres el que me sana! Y yo confío en Ti para la curación de mi cuerpo, mente y alma. Estas cosas ruego con confianza, Señor Jesús, por Tu obra terminada en la cruz.

Lea 1 Pedro 2.24; Gálatas 5.1;
Salmos 41.4; Juan 15.16;
Juan 6.33; Isaías 29.13;
Salmos 147.3; Isaías 61.1;
Lucas 4.18; Romanos 8.29;
Santiago 5.16; Éxodo 15.26

El Quinto Domingo de Cuaresma

Fifth Sunday of Lent

La Cruz

¡Padre, cuánto te agradezco que mediante Cristo Jesús, la ley del Espíritu de vida me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte! Gracias, Jesucristo, por voluntariamente ser mi ofrenda por el pecado en la cruz, a fin de que las justas demandas de la ley se cumplieran. Y ahora, Señor, sabiendo que soy tuyo y que en mí el Espíritu Santo vive, que mi mente esté puesta en los deseos del Espíritu.

Te pido que Tú derribes, en el nombre de Jesús, todas las fortalezas residuales de mi naturaleza pecaminosa y que mi mente sea controlada por el Espíritu Santo y que produzca vida y paz en mí. ¡Decido este día darle muerte a las fechorías de mi cuerpo, para que yo pueda vivir verdaderamente! Saca de mi corazón el amor por este mundo y fuerza mis manos fuera de las cosas que no son eternas, a las cuales todavía me aferro. Dame poder para vivir como hijo tuyo.

Permite que me mantenga firme en mi fe en Ti. Dame, yo oro, una determinación santa para vivir en la libertad que Cristo ha provisto para mí por su obra terminada en la cruz y no vivir bajo el peso del pecado. Fortaléceme para alejarme de la tentación, de decir 'no' a la conducta, la conversación, los pensamientos y las decisiones impías. Perdóname por la forma en que yo vivo como si Tu sacrificio por mi pecado no fuese suficiente. Verdaderamente mi pecado es grande, - ¡pero Tu gracia es aún mayor y me has dado Tu túnica y anillo y me han invitado al banquete en tu mesa! ¡Perdóname, Padre, por mi manera de pensar, de hablar o vivir que son como si yo fuera un esclavo en Tu casa, en lugar de Tu hijo! Perdóname por vivir en las sombras.

Dame poder en este día, por Tu Espíritu que está trabajando en mí, para vivir audazmente en la libertad que Tú has provisto para mí en Cristo. Gracias porque donde está el Espíritu, allí hay libertad, pero ayúdame, yo oro, y librame de hacer mal uso de la libertad que en Ti tengo o del ejercicio de mi libertad en cualquier forma que pueda ser una piedra de tropiezo para alguien más. Fortaléceme para salir de las sombras de mi vida y caminar en Tu gran luz. Y proclamo que hoy, escojo la justicia. En el Nombre de Jesús. Amén.

Lea Romanos 8.2-17; Gálatas 5.1;
Isaías 61.1; Lucas 4.18;
Lucas 15.11-31; 2 Corintios 3.17;
Gálatas 5.13; 1 Corintios 8.9;
Romanos 8.21

El Sexto Domingo de Cuaresma

Sixth Sunday of Lent

La Cruz

Cuánto te agradezco, Señor Jesús, que viniste a la tierra y compartiste en mi humanidad y por Tu muerte en la cruz, destruiste el enemigo de mi alma que tenía el poder de la muerte. Gracias por liberarme de la esclavitud del miedo a la muerte y de estar agarrado al pecado. Gracias por hacer expiación por mis pecados y por ser tentado, de modo que me puedes ayudar cuando me enfrento con la tentación. Pues Tú eres Jesús, el Hijo de Dios, mi gran Sumo Sacerdote, mi mediador con Dios el Padre, que simpatiza con mis debilidades porque Tú fuiste tentado en todos los sentidos, tal como yo soy tentado - ¡pero que no cometiste pecado! Sabiendo esto, que no tengo nada que temer y que has ido delante de mí, me ayudas a acercarme con confianza, para que reciba misericordia, y ayuda cuando la necesito. Confieso mi gran necesidad de Ti, Señor. Sin Ti no soy nada.

Señor Jesús, sólo Tú me puedes fortalecer para hacer frente a la tentación y me transformas. Jesús, Te necesito para que me cambies radicalmente desde adentro hacia afuera.

Señor Jesús, hay muchas relaciones en mi vida, las personas que me importan profundamente, que desesperadamente Te necesitan; algunos saben que Te necesitan, otros todavía tienen que acudir a Tu nombre. (Ore nombrando aquellos en su vida que necesitan el encuentro con Jesús)

Señor Jesús, el mundo está tan roto y en necesidad de un Salvador. Ten piedad Señor, ten piedad. Traigo ante Ti los lugares y las personas que has puesto en mi corazón...

¡Cuán agradecido estoy de que me has salvado completamente! ¡Tu muerte en la cruz por mí ha cancelado mi gran deuda de pecado! ¡Aleluya! Te pido que me des un vistazo de mi nueva herencia que encontré en Ti y a través de Ti. Que mis ojos sean fijados solamente en Ti y que todos los otros "dioses" en mi vida sean destruidos. Gracias por soportar la cruz por mí. Permite que sea conformado más y más a Tu imagen, que puedas recibir la recompensa por Tu sufrimiento en mí y a través de mí. ¡Pues Tú eres digno! Señor Jesús. ¡Digno eres, Señor Jesús! ¡Eres digno! Y pido estas cosas en Tu nombre Poderoso.

Lea Hebreos 2.14-18; Hebreos 4.14;
Romanos 8.34; Hebreos 7.25;
Hebreos 12.22-24; Hebreos 12.2

El Séptimo Domingo de Cuaresma

Seventh Sunday of Lent

La Cruz

Señor Jesús, Tú dijiste que Tú eres la resurrección y la vida y que si alguien cree en ti, ¡que ellos también vivirán! Jesús, ¡yo creo! Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente, el Salvador del mundo, que resucitó de entre los muertos, ha subido al cielo y está a la mano derecha de Dios - ¡con ángeles, autoridades y poderes en sumisión a Ti! ¡Aleluya! ¡Has vencido a la muerte y el sepulcro!

Señor Jesús, quiero conocerte realmente y experimentar el poder de la resurrección en mi vida diaria. ¡Muéstrame lo que esto significa y enséñame, por tu Espíritu, porque no puedo comprender la magnitud de esto! A la luz de este poder de la resurrección te pido que me cambies la manera en que vivo. Transfórmame, yo ruego, que mi vida se caracterice por la creciente audacia y por la confianza en Ti y sea un fiel reflejo de Jesús en mí - ¡porque mi Salvador vive! Por Tu Espíritu, dame poder para vivir por encima de las circunstancias y situaciones diarias que me rodean porque sé que he sido levantado contigo mediante mi fe en el poder de Dios el Padre, quien Te levantó de los muertos! ¡Gracias por perdonar todos mis pecados y cancelar todo lo que estaba en mi contra y que estaba opuesto a mí - has limpiado mi pizarra! Gracias por quitármelo y clavarlo todo en la cruz.

¡Gracias, Jesús, por desarmar los poderes de las tinieblas y hacer un espectáculo público de ellos triunfando sobre ellos en la cruz! ¡Cómo alabo a Dios el Padre porque Tú has sido resucitado de entre los muertos! Porque sé que si no hubieses resucitado, mi fe sería inútil. ¡Señor Jesús, creo que moriste y resucitaste y debido a esto yo sé que Tú vas a venir otra vez! – Que bajarás del cielo con una voz de mando, con una voz de arcángel y con la trompeta de Dios el Padre y aquellos que en Ti han muerto resucitarán primero. Después de eso, si todavía estoy vivo sobre la tierra, seré arrebatado juntamente con mis hermanos y hermanas en Cristo, en las nubes para encontrarnos contigo en el aire - y estaremos contigo para siempre. ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Qué Salvador! ¡Aun así, ven pronto, Señor Jesús! Amén y amén.

Lea Juan 11.35; Mateo 16.16;
1 Juan 4.14; 1 Pedro 3.21-22;
Filipenses 3.10; Colosenses 2.12-15;
1 Corintios 15.17;
1 Tesalonicenses 4.14-17

El Primer Domingo de Adviento

First Sunday of Advent

Pídale a Dios una revelación nueva de la importancia de la encarnación. Someta a Él en oración su deseo de estar quieto este tiempo de adviento y saber que Él es Dios.

¡Gracias, Padre, porque Jesús se hizo hombre y vivió entre nosotros y que su gloria fue revelada! Padre, gracias por enviar a Jesús, Tu propio Hijo, en semejanza del hombre pecador para ser mi ofrenda de sacrificio por mi pecado, proporcionando el camino para yo poder ser Tu hijo. ¡Jesús el Mesías ha nacido!

Sólo Tú, Señor Jesús, eres Consejero Maravilloso, Dios Poderosos, Padre Eterno y Príncipe de Paz. Es en Ti, Señor Jesús, que toda la plenitud de Dios habita y sólo mediante Ti es que he sido reconciliado con Dios, por Tu sangre derramada en la cruz. Confieso, Señor Jesús, que sólo Tú eres el camino a Dios el Padre, Tú solo eres la verdad y la vida.

¡Perdóname, te pido, por la manera en que he permitido la luz de Cristo en mí haya disminuido – porque Tú has dicho, Señor Jesús, que si la luz dentro de mí es oscuridad, qué grande es esa oscuridad! ¡Tú, Señor Jesús, quien eres la luz del mundo y me has confiado la luz del Evangelio - brilla a través de mí!

Lléname con Tu compasión por los que me rodean y ayúdame a amar como Tú amas. Destruye la complacencia y el deseo de comodidad en mí. Cámbiame, de manera yo esté dispuesto a ser incomodado por el bien de los demás y del Evangelio. Abre mis ojos a las necesidades de los que me rodean y que yo sea una persona que invierte en lo que es eterno.

Por Tu Espíritu, que yo siempre esté preparado a dar razón de la esperanza que tengo - Tú, Señor Jesús, eres mi esperanza. Pero que lo haga siempre con gentileza y respeto, que la encarnación del Evangelio sea vivida a través de mí. Mientras entro en esta temporada, celebrando Tu venida, Señor Jesús, el primer adviento, yo oro para que la maravilla de Tu venida a la tierra capture mi corazón una vez más. Lléname con el asombro infantil y con alegría inefable. Pido esto en Tu Nombre poderoso. En el Nombre de Jesús, Amén.

Lea Juan 1.14; Romanos 8.3;
Juan 1.12; Isaías 9.6;
Juan 14.6; Colosenses 1.19-23;
Mateo 5.16; Mateo 6.23;
1 Juan 2.15; Mateo 9.36,
1 Pedro 3.15

El Segundo Domingo de Adviento

Second Sunday of Advent

Consejero Maravilloso

Padre, e alabo ¡porque todas las cosas vienen de Ti! ¡Eres maravilloso en consejo y magnifico en sabiduría! Has enviado a Jesús para ser mi Consejero Admirable. Gracias porque el Espíritu de la sabiduría, del entendimiento, del consejo y del poder, reposan sobre Él y que Él es el quien intercede por mí delante de Tu trono. Gracias por la instrucción y el consejo que me das. Permite que en Ti siempre confie y no me desanime por las circunstancias que parecen haberme cercado.

Para las relaciones en mi vida que parecen irreparables, pido Tu sabiduría, oh Dios, y la humildad para servir a los demás a causa de mi amor por Ti.

En el manejo de mis finanzas y las circunstancias en que me encuentro, pido me concedas, Padre, sabiduría.

Para las decisiones que enfrento en el ámbito de la vida en la que me has colocado, confieso que aparte de Ti no puedo hacer nada y que necesito Tu sabiduría, Señor.

En lo más profundo de lo que soy, que tenga Tu sabiduría para que en cada situación que me encuentre pueda responder como uno que ha escuchado Tu consejo.

Perdóname, yo oro, por las veces que he sido sabio en mis propios ojos, por correr delante de Ti o por excluirte totalmente de las decisiones que tomo. He sido un necio, perdóname, Señor.

Por Tu Espíritu, ayúdame a verdaderamente reverenciarte, de manera que en mí haya sabiduría. Que pueda reflejar la imagen de Jesús y llegar a ser una persona sabia y de consejo piadoso. ¡Úsame, yo oro, para ver cautivos ser libertados!

Confío en Tu Espíritu Santo para conducirme y guiarme en toda la verdad y te doy gracias, Padre, por la promesa de Tu palabra de que serás un fundamento seguro para mis tiempos, un rico almacén de salvación, sabiduría y conocimiento. En medio de la atracción del mundo, recuérdame, yo oro, que reverenciarte es la clave de este gran tesoro. En el nombre de Jesús. Amén.

Lea Isaías 28.29; Isaías 9.6; Isaías 11.2; Romanos 8.34; Hebreos 7.25; Salmos 16.9; Isaías 28.16; Santiago 1.5; Salmos 51.6; Proverbios 3.7, Salmos 111.10; Lucas 4.18; Salmos 73.24, Juan 16.13; Isaías 33.6

El Tercer Domingo de Adviento

Third Sunday of Advent

Dios Poderoso

Padre, reconozco que la riqueza y el honor vienen de Ti. Tú eres el gobernante de todas las cosas. En Tus manos están la fuerza y el poder para exaltar y dar poder a todos. ¡Eres poderoso y eres imponente! ¡Oh Dios! No hay nadie como Tú. Tú eres grande y Tu nombre es grande en poder. Gracias por enviar a Jesús, el Verbo encarnado, Dios Poderoso semejante a los hombres.

¡Padre, te doy gracias por la promesa de Tu Palabra de que contigo todo es posible - que Tú estás conmigo y Tú eres poderoso para salvar! Creo esto, oh Señor, pero todavía hay incredulidad en mi corazón. Ayúdame, yo oro. Yo pido, Señor Jesús, que Tú seas poderoso para salvar...

En los rincones ocultos de mi vida que aún no se han conformado a Tu imagen, oh Cristo - que se muestre tu grandeza.

En las vidas de amigos y seres queridos que aún no te conocen, destruye la obra del maligno con Tu gran poder.

En el quebrantamiento del mundo y de las vidas de los que me rodean, revélate como Dios Poderoso, poderoso para salvar - y úsame como Tu mensajero, yo oro.

Sé que Tú puedes hacer todas las cosas, que ningún plan tuyo puede ser frustrado. ¡Tú eres capaz de hacer mucho más de lo que se me ocurre pedir! Así que confieso con mi boca en cada situación que procura sobrecogerme que de Ti mi salvación depende. Tú eres la roca que me fortalece, mi refugio. Eres Dios grande y me uno con con todos los cielos y proclamo:

«Santo, santo, santo eres Tú, el Señor Dios Todopoderoso que era y que es y que ha de venir» «¡Digno eres, Señor Jesús, el Verbo hecho carne, poderoso para salvar, el Cordero que ha sido sacrificado – para recibir el poder, las riquezas, la sabiduría y la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza! »

Tú eres Dios Todopoderoso y solamente a ti voy adorar y servir. En el poderoso nombre de Jesús afirmo estas cosas. Amén.

Lea 1 Crónicas 29.12; Nehemías 9.32; Jeremías 10.6; Isaías 63.1; Mateo 19.26; Sofonías 3.17; Mateo 9.24; Job 42.2; Efesios 3.20; Marcos 14.36; Salmos 62.7; Apocalipsis 4.8, 5.12

El Cuarto Domingo de Adviento

Fourth Sunday of Advent

Padre Eterno

Antes de comenzar, calme su corazón y pida una nueva revelación del gran amor paternal de Dios por usted

Señor Jesús, cuánto Te doy gracias porque, a pesar de que Tú eres Dios, Tú no consideraste el ser igual a Dios como cosa a que aferrarte, sino que decidiste ser nada y tomaste la naturaleza de siervo y fuiste hecho semejante a los hombres. ¡Gracias por Tu disposición de humillarte a Ti mismo hasta el punto de morir en la Cruz por mí! ¡Señor Jesús, Tú eres el resplandor de la gloria de Dios y exacta representación de su ser - la misma imagen del Dios invisible! ¡Tú eres la encarnación del Padre Eterno!

Perdóname por las veces que a te atribuyo características de mi padre terrenal y ayúdame, por tu Espíritu, a ver y entender Tu verdadero carácter. Ruego renueves mi mente en esta área, que destruyas todo lo que se interponga a que yo te conozca verdaderamente. Y yo reconozco y confieso con mi boca que...

Tú eres compasivo y clemente

Tu amor perdura para siempre, nunca falla

Tú eres misericordioso

Tú eres fiel a todas tus promesas

¡Tú eres poderoso para salvar y te regocijas sobre mí con cánticos!

Gracias por hacerme Tu hijo y por el privilegio increíble de llamarte "Abba" (¡papá!). ¿Cómo puede ser esto? Capacítame, por el Espíritu Santo, para comprender lo que significa en mi vida diaria que te agradas de mí y que esta revelación cambie la manera en que me acerco a Ti y cómo a Ti expreso mi corazón. Que sea como un niño pequeño y descansa en tu gran amor y cuidado paternal, pues hay un anhelo de intimidad en mi corazón que solamente Tú puedes cumplir. En el nombre de Jesús yo oro, amén.

Lea Filipenses 2.6-8; Hebreos 1.3;

Colosenses 1.15; Isaías 9.6;

2 Corintios 10.5; Salmos 86.15;

Salmos 32.10; Jeremías 3.12;

Salmos 145.13; Sofonías 3.17;

Romanos 8.15; Mateo 18.3

El Quinto Domingo de Adviento

Fifth Sunday of Advent

Príncipe de Paz

Antes de comenzar, pídale a Dios que revele a su corazón las formas en que el enemigo le ha robado la paz. A Él someta nuevamente esto....

¡Te agradezco! Padre, que Jesús mismo es mi paz y que Él ha destruido la barrera que de Ti me separaba. Cuán agradecido estoy que he sido reconciliado con Él mediante su sangre derramada en la cruz y ahora tengo paz contigo.

Perdóname, yo ruego, por las veces que no deposito mis preocupaciones y ansiedades en Ti, sino que los largo yo mismo y permito que mi corazón sea cargado y agobiado innecesariamente. Te pido que Tu paz, que está más allá de mi capacidad de comprender, guarde mi corazón y mi mente- *cúbreme*, porque estoy en Cristo Jesús. *A Ti pertenezco*. Gracias, Señor Jesús, por la paz que Tú me das, la cual es muy diferente a los intentos fugaces del mundo para calmar mi corazón. Guarda mi corazón, por tu Espíritu Santo, que yo no tenga miedo. Ayúdame a aprender a estar quieto y saber que Tú eres Dios, oír Tu voz en medio de las tormentas que me enfrento, diciendo: "Paz, estad quieto." Guárdame del miedo y aumenta mi fe. Que mi vida sea caracterizada por Tu paz, no importa a qué situación me pueda enfrentar, que seas glorificado en mí y a través de mí y que recibas la alabanza que es debida a tu nombre.

Que yo ame Tu Palabra de tal manera que pueda yo tener una gran paz y no tropiece.

Que mi mente sea controlada por Tu Espíritu Santo y produzca vida y paz.

Que Tu fuerza y paz llenen mi vida porque a Ti pertenezco.

¡Señor Jesús, Tú eres mi Consejero Maravilloso, Tú eres Dios Todopoderoso, el Padre Eterno encarnado y Príncipe de Paz! *Contigo todo es posible*. Te invito en las situaciones imposibles de mi vida y te pido que mientras espero en Ti, Tú me llenes con tu paz - porque en Ti sólo está mi esperanza y en Tu gran nombre confío.

Lea Efesios 2.14; Colosenses 1.20;

Romanos 5.1; 1 Pedro 5.7;

Filipenses 4.7; Juan 14.27;

Salmos 46.10; Marcos 4.35- 41;

Salmos 119.165; Romanos 8.6;

Salmos 29.11; Isaías 53.6;

Mateo 19.26